

PRAXIS

Número 28

Octubre-noviembre 2019

“Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas.
Tienen un mundo por ganar”. Karl Marx

La práctica con la teoría y
la teoría con la práctica

en América Latina

Se crean 11 nuevos centros de resistencia autónoma:

Mujeres y jóvenes zapatistas impulsan crecimiento organizativo: ¿puede la “revolución en permanencia” de Marx decirle algo a este momento?

J.G.F. Héctor y David Walker

En el último de su serie de comunicados de mediados de agosto, los zapatistas anuncian la expansión de su territorio rebelde mediante la creación de siete nuevos caracoles y cuatro municipios autónomos. Esto fue logrado a pesar del cerco gubernamental sobre sus comunidades. ¿Cómo fue posible? Los zapatistas resaltan dos factores:

Una, y la más importante, es el trabajo político organizativo y el ejemplo de las mujeres, hombres, niños y ancianos bases de apoyo zapatistas. De manera destacada, de las mujeres y jóvenes zapatistas. Compañeras de todas las edades se movilizaron para hablar con otras hermanas con o sin organización. Los jóvenes zapatistas, sin abandonar sus gustos y querencias, aprendieron de las ciencias y las artes, y así contagiaron a más y más jóvenes. La mayoría de esa juventud, principalmente mujeres, asumen cargos y los empapan de su creatividad, ingenio e inteligencia. Así que podemos decir, sin pena y con orgullo, que las mujeres zapatistas no sólo van delante para, como el pájaro *Pujuy*, marcarnos el camino y no nos perdamos: también a los lados para que no nos desviemos; y atrás para que no nos retrasemos (*Y rompimos el cerco*, <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx>>).

Este primer factor es el factor subjetivo, es decir, las acciones e ideas de los sujetos de cambio. Ante todo, de los propios zapatistas, quienes han venido desarrollando una auténtica autonomía indígena desde hace más de 25 años. Pero también las otras personas, indígenas o no indígenas, organizadas o no organizadas, que no pertenecen al movimiento zapatista, son potenciales sujetos de cambio.

Al “contagiarles” su rebeldía mediante ciencias y artes, los zapatistas están precisamente tratando de despertar en ellos su creatividad revolucionaria. El

Editorial

Ayotzinapa, a cinco años

Mentiras, evasivas, encubrimiento y montajes en torno a los sucesos de Ayotzinapa fueron la única respuesta del Estado durante todo el tiempo del infame y corrupto gobierno de Enrique Peña Nieto. ¿Por qué no está en la cárcel?

Hoy, a diez meses de gobierno, Andrés Manuel López Obrador no ha hecho sino reuniones con los familiares de los 43 estudiantes de Ayotzinapa que fueron víctimas de desaparición forzada, arengando un “bonito discurso” y tomándose fotos con ellos. ¿Pero cuál es el resultado?

Durante cinco largos y dolorosos años, las madres y padres de Ayotzinapa han buscado con determinación y dignidad a sus hijos, los 43 estudiantes de la escuela normal Isidro Burgos desaparecidos de las calles de Ayotzinapa, exigiendo su regreso. Han demandado

continúa en la p. 4

Contenidos

p. 3 Pueblos vs. tres megaproyectos de AMLO

p. 5 Bloqueo a la minera Peñasquito

pp. 8-9 Dos encuentros de mujeres

Contacto: praxisamericalatina@gmail.com

crecimiento organizativo, que es una de las necesidades fundamentales de cualquier movimiento, sólo puede realizarse plenamente si se concibe a todos los sujetos, tanto dentro como fuera de éste, precisamente como sujetos, es decir, como agentes en autodesarrollo con capacidades teóricas y prácticas, no sólo como adición cuantitativa.

Pero esta importante acción de los zapatistas sería insuficiente sin la confluencia de un segundo factor:

La otra es la política gubernamental destructora de la comunidad y la naturaleza, particularmente la del ac-



Mujeres zapatistas hablando sobre la creación de los nuevos caracoles

tual gobierno autodenominado “Cuarta Transformación”. Las comunidades tradicionalmente partidistas han sido lastimadas por el desprecio, el racismo y la voracidad del actual gobierno, y han ido pasando a la rebeldía abierta o escondida. Quien pensó que con su política contrainsurgente de limosnas, dividiría al zapatismo y compraría la lealtad de los no-zapatistas, alentando la confrontación y el desánimo, dio los argumentos que faltaban para convencer a esos hermanos y hermanas de que es preciso defender la tierra y la naturaleza.

Ensayo

Socialismo y ecología

Franklin Dmitryev

Del número de septiembre-octubre de 2019 del periódico News & Letters (<<https://newsandletters.org/essay-socialism-socialism-ecology/>>)

Dentro del movimiento por la justicia climática hay una creciente conciencia de que el capitalismo es una gran parte, incluso fundamental, del problema. Éste es un punto crucial que exige que capturemos qué le es esencial al capitalismo y qué tipo de nueva sociedad puede trascenderlo. Esto requiere también que comprendamos la experiencia de que países que clamaron ser socialistas, como la Unión Soviética o China, eran opresivos y ecológicamente destructivos.

La mismísima naturaleza del capitalismo—un sistema de creciente acumulación del capital y de producción por la producción misma— ha bloqueado la acción real sobre la crisis climática y de extinción masiva una y otra vez. Esto se ha manifestado en una serie de formas interconectadas, todas ellas exacerbadas por la crisis mundial sistémica en la que el capitalismo se sumergió en la mitad de la década de 1970, la cual ha forjado fuertemente los sucesos desde entonces.

Algunas de estas formas incluyen:

1) El desdén por las consecuencias naturales y sociales inherente a la forma de valor.

Este segundo factor es el objetivo, la realidad económico-social. Los zapatistas ponen aquí el acento sobre la “política contrainsurgente” del actual gobierno; sin embargo, como ellos mismos lo han señalado en documentos previos, “detrás” de dicha política se encuentra en realidad el movimiento objetivo del capitalismo. Es la lógica de este sistema, en su búsqueda de más y más ganancias, la que va generando las condiciones para que cada vez más personas pasen a “la rebeldía abierta o escondida”. Pero esto no es automático ni ocurre siempre en forma masiva.

Las personas se rebelan cuando sienten la necesidad de ello. Al “contagiarles” rebeldía, los zapatistas están precisamente tratando de activar el potencial revolucionario preexistente en sus condiciones de vida, conjuntando así los factores subjetivo y objetivo necesarios en todo proceso de transformación social. Sin el primero, la revolución quedaría a merced de la espontaneidad; sin el segundo, al del puro voluntarismo.

La lucha universal por la liberación

De este modo, los zapatistas nos están compartiendo implícitamente una metodología de transformación social que podríamos recrear en nuestros propios tiempos y espacios, con diferentes sujetos de revolución. Pero este planteamiento sólo nos muestra el inicio del camino, ya que el llamar a otras personas a organizarse no es aún la totalidad del cambio social; de hecho, para lograr éste, es necesaria sobre todo una comprensión crítica del capitalismo, el reconocimiento de que ninguna otra solución bastará más que deshacernos de este sistema y construir sobre sus cenizas uno nuevo, sobre verdaderos fundamentos humanos. ¿Cómo ir concretando

continúa en la p. 2

2) La esclavitud económica y política frente al crecimiento económico, sin el cual el capitalismo cae en recesiones, pérdida de empleos, empobrecimiento, guerras e inestabilidad política.

3) La concentración en problemas de corto plazo, forzada por la competencia en los mercados, la política interna (como las elecciones), las guerras y la rivalidad internacional.

4) La excesiva influencia de las industrias de combustibles fósiles sobre la política de los dos principales partidos en Estados Unidos y de muchos otros países.

5) El estatus intocable de la milicia, la cual, de acuerdo con algunos reportes, es la mayor emisora de gases de efecto invernadero.

6) El culto a la negación del cambio climático, que organizaciones bien financiadas y políticamente conectadas, así como entidades mediáticas, han estado cultivando por décadas, y que forma una parte importante del sabotaje a la verdad y el empuje hacia el fascismo en Estados Unidos, Brasil, Rusia y Europa.

continúa en la p. 6

p. 7 Voces de la juventud vs cambio climático

¿Puede “la revolución en permanencia” hablarle a este momento?

viene de pág. 1

esta visión en la forma de acciones desde abajo sin perdernos en falsas salidas? ¿Es posible y necesario hacer explícito el método zapatista, es decir, presentarlo en su dimensión universal como una filosofía de la emancipación humana que podríamos recrear en distintos tiempos y espacios?

Y no se trata de “repetir” el ejemplo zapatista, esto es, de simplemente tratar de duplicarlo. Asimismo, esta metodología no es sólo cuestión de los zapatistas, si bien su recreación/concretización es sin duda producto de su particular creatividad. Al tiempo que la experiencia zapatista es *suya* y, en ese sentido, única, es también parte de un universal —una *lucha universal por la liberación*— a través del cual mujeres y hombres han desarrollado históricamente formas de enfrentarse a la opresión, resistiendo y rebelándose durante siglos. La humanidad ha hecho esto en cada sistema social opresivo, ya sea en la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo/imperialismo, etcétera, en cada continente del mundo.

En el periodo “moderno”, el cual comenzó con el ascenso del capitalismo industrial, la humanidad se ha enfrentado a un enemigo común que ha buscado imponer su voluntad sobre las personas en todo el globo. La búsqueda de ganancias —en términos de Marx, plusvalor— nos ha atrapado a todos en redes opresivas y explotadoras que controlan nuestra fuerza de trabajo al tiempo que nos empobrecen y destruyen la naturaleza.

A la vez, la resistencia y la rebelión se han extendido cada vez más, y en ocasiones se han interconectado. La humanidad ha descubierto no sólo formas de resistir, sino de visualizar y comenzar a construir alternativas liberadoras.

No estamos hablando aquí sólo de qué tácticas y estrategias, de qué armas y acciones, sino también de una forma de actuar y pensar que tenga un doble ritmo: de la oposición, la resistencia, el decirle “¡no!” a la opresión, surge un “¡sí!”, un positivo, un deseo, ideas y acciones hacia una forma diferente de vida humana, no explotadora. *Este “¡no”, del cual nace un “¡sí!”, es el camino de la humanidad hacia la liberación, hacia la plena libertad.*

Una metodología revolucionaria

G.W.F. Hegel, un filósofo que observó esa lucha durante el tiempo de la Gran revolución francesa de 1789-1793, y que luego viró hacia la historia, desde la época de los griegos hasta su presente, le dio un nombre a esa lucha: *la dialéctica*. Hegel usó algunos términos complejos para describirla, llamándola “negación de la negación”.

Sin embargo, otro filósofo-activista revolucionario, Karl Marx, sacó esa metodología de su forma filosófica abstracta y la concretó como “revolución en permanencia”, queriendo decir que la humanidad en su mismísimo ser, en su subjetividad, en su “afán de universalidad”, continuará en resistencia y rebeldía de una forma permanente. La dialéctica, creada por medio de la revolución en la filosofía de Hegel, y más especialmente por la filosofía de la revolución de Marx, es un método de revolución permanente.

Es precisamente esto lo que los zapatistas están practicando/recreando. No porque necesariamente estén “copiando” a Marx, sino porque la dialéctica no está sólo en los libros, como una “filosofía”, sino en las acciones y el pensamiento vivo de las masas de seres humanos.

A menudo, el método aparece sólo implícitamente, y no siempre es reconocido *de manera explícita*. Conocer este método explícitamente es extremadamente importante para nosotros, de modo que no terminemos desviándonos en soluciones parciales, en el reformismo u otras trampas que nos impiden destruir totalmente el sistema explotador actual.

Sin duda, la “Cuarta Transformación” es una de estas trampas y desviaciones, tanto como lo fueron los regímenes autoritarios que experimentamos en la segunda mitad del siglo XX, a los que los zapatistas correctamente se resisten y oponen.

¿Cómo hacer explícita la metodología en una forma que podamos reconocerla y practicarla a partir de nuestra propia creatividad, sin desviarnos en el camino? ¿No tendríamos acaso que captar el método de la dialéctica en su totalidad? Éste es el reto para todos nosotros como pensadores-activistas revolucionarios hoy.

Sujetos, capitalismo, organización

Tomemos las tres dimensiones que están presentes en la práctica zapatista, según las mencionamos anteriormente: 1) los sujetos revolucionarios, 2) la resistencia al capitalismo, tal como es llevado adelante por la “Cuarta Transformación”, y 3) la construcción de organización revolucionaria. En todas estas tres áreas, Marx tiene mucho que aportar para ayudarnos a hacer explícita esta metodología, esta forma de pensar y hacer.

1) *Sujetos de revolución*. En contra de quienes distorsionan el concepto de Marx sobre los sujetos, incluyendo a muchos de los “marxistas” de hoy, Marx no veía sólo al proletariado industrial como sujeto revolucionario. Él escribió sobre los campesinos, tales como los que había en Rusia, y sobre su forma comunal, el *mir*, en tanto posible fuente de transformación revolucionaria. Reconoció a las mujeres como actores importantes del cambio social, señalando su actividad en la Primera Internacional, así como haciendo notar el importante rol de las mujeres indígenas iroquesas en la decisión sobre la guerra o la paz en América del Norte. Destacó a la dimensión afro en las revueltas esclavas en Estados Unidos como algo crucial para la liberación de los trabajadores: “El trabajo cuya piel es blanca no puede emanciparse allí donde se estigmatiza el trabajo de piel negra”, anotó en *El capital*.



Caracol zapatista

Para Marx no sólo era cuestión de reconocer a los diversos sujetos revolucionarios, sino de concebirlos pensando y actuando en una forma emancipadora. Estas nuevas “fuerzas y pasiones” eran *la fuente* de ideas revolucionarias, de la teoría de la revolución de Marx.

2) *El orden socioeconómico del capitalismo*. Fue Marx quien analizó profundamente la lógica y las graves contradicciones del capitalismo. Estudiar seriamente *El capital* de Marx es darse cuenta de que esta obra no es sólo un exhaustivo análisis económico del capitalismo, sino una expresión del humanismo y la dialéctica de Marx. A diferencia de muchos “marxistas” del siglo XX y ahora del XXI, los cuales definen al capitalismo en términos de relaciones de propiedad (propiedad privada = capitalismo, propiedad estatal = socialismo), el análisis de Marx se centra sobre las relaciones de producción, sobre las relaciones humanas en el punto de la producción. Sin una transformación de estas relaciones, en las cuales el trabajo de hombres y mujeres es visto como una mercancía; sin una abolición de la ley del valor, no podremos deshacernos del explotador sistema capitalista. El capitalismo, ya sea privado o estatal, ¡es capitalismo!, y no un camino hacia el socialismo. La “Cuarta Transformación” no es vía alguna hacia la liberación humana.

3) *La necesidad de organización revolucionaria*. Marx no desarrolló una teoría de la organización, pero sí tuvo un concepto de qué habría de ser ésta. En primer lugar, reconoció que la autoactividad de las masas, tal como en la Comuna de París de 1871, debía ser la fuente de cualquier transformación social. Sin una relación con la autoactividad de las masas, ninguna organización revolucionaria sería auténticamente viable.

Al mismo tiempo, Marx reconoció la necesidad de que los pensadores-activistas revolucionarios estuvieran organizados. De allí su participación en distintas organizaciones, desde la Liga Comunista en tiempos de las revoluciones de 1848 hasta la primera Asociación Internacional de los Trabajadores en la década de 1860. Pero Marx nunca vio a la organización revolucionaria por separado. Ésta no podía distanciarse de la autoactividad de las masas, so pena de convertirse

en una mera secta elitista. Igual de importante, Marx se negó a separar la organización revolucionaria de una *organización del pensamiento*. La organización revolucionaria del pensamiento estuvo en el centro de todos los escritos de Marx, extendiéndose hasta la profundidad de *El capital*.

Cuando los revolucionarios presentaron sus “programas” sin una seria consideración de la organización revolucionaria del pensamiento que Marx había estado desarrollando por décadas, él no dudó en hacer una fuerte crítica. De allí su *Crítica al Programa de Gotha* de 1875, escrita contra aquellos “marxistas” y otros que habían fallado en captar lo que era necesario para superar al capitalismo.

En cada una de estas tres áreas, que son justamente objeto de reflexión para los zapatistas, Marx puede ser de mucha ayuda. No porque él tenga “la respuesta”—sólo nosotros, en tanto revolucionarios vivos, podemos desarrollar ésta—, sino porque nos ofrece una metodología crucial: la dialéctica, la dialéctica de la revolución permanente, la cual se puede volver auténticamente nuestra cuando comprendemos su significado y la recreamos en la práctica con nuestra creatividad.

Una filosofía de la revolución en permanencia

Queremos cerrar con Marx, no sólo como filósofo revolucionario, sino especialmente como *filósofo de la revolución en permanencia*. Nos centramos en esto no para llamar a la revolución en abstracto, sino para decir que la dialéctica es cuestión del “movimiento absoluto del devenir”, el cual no se detendrá hasta que la humanidad sea libre.

En la última década de su vida, Marx estuvo estudiando la comuna campesina rusa, el *mir*. Vera Zasulich le había preguntado si esta forma campesina de organización y vida colectiva podría convertirse en el fundamento para que Rusia pasara por alto al explotador sistema capitalista y fuera directamente al socialismo. Marx estudió la economía rusa y se involucró seriamente con la cuestión. En un borrador de su respuesta escribió lo siguiente:

[...] gracias a una combinación única de las circunstancias, la comunidad rural, que existe aún a escala nacional, puede deshacerse gradualmente de sus caracteres primitivos y desarrollarse directamente como elemento de la producción colectiva a escala nacional. Precisamente merced a que es contemporánea de la producción capitalista, puede apropiarse todas las realizaciones positivas de ésta, sin pasar por todas sus terribles peripecias. Rusia no vive aislada del mundo moderno [...]

Por una parte, la “comunidad rural” ha sido llevada casi al último extremo y, por otra, la acecha una poderosa conspiración con el fin de asestarle el golpe de gracia. Para salvar la comunidad rusa hace falta una revolución rusa [...]

Si la revolución se produce en su tiempo oportuno, si concentra todas sus fuerzas para asegurar el libre desarrollo de la comunidad rural, ésta se erigirá pronto en elemento regenerador de la sociedad rusa y en elemento de superioridad sobre los países sojuzgados por el régimen capitalista (*Proyecto de respuesta a la carta de V.I. Zasulich*. Marxist Internet Archive).

Por supuesto, vivimos cerca de un siglo y medio después de que Marx escribiera estas palabras, y las circunstancias de la resistencia y rebeldía zapatistas no pueden ser comparadas en una relación de uno a uno con la comuna campesina rusa de la que Marx está hablando aquí. **No obstante, la transformación revolucionaria de la sociedad sobre la que Marx llama la atención es más necesaria hoy que nunca.** Los tentáculos del capitalismo se extienden a cada rincón del planeta.

Por supuesto, los zapatistas están conscientes de ello. De allí su insistencia en la acción para romper cualquier intento de mantenernos aislados; de allí que propongan “semilleros” para discutir ideas críticas en torno a la transformación social.

El desafío para nosotros es “unirnos” a ellos. Unirnos en nuestros propios calendarios y geografías. Unirnos a ellos en reunir a la práctica con la teoría, en proyectar la acción y el pensamiento revolucionarios. Como **Praxis en América Latina**, vemos el concepto de la revolución en permanencia de Marx, la dialéctica viva, como algo clave para ayudarnos a lograr esto.

*Hablan los pueblos originarios***Ante los tres megaproyectos del gobierno para el sur de México**

Publicamos una selección del importante reportaje *Derecho de réplica. Hablan los pueblos*, aparecido en el periódico *Desinformémonos* y reproducido en parte en *Ojarasca*, suplemento de *La Jornada*.

El texto introductorio es de **Gloria Muñoz Ramírez**

Seguir siendo lo que son es la demanda profunda de quienes habitan el territorio mexicano desde antes de que lo fuera. Son 68 los pueblos, naciones, tribus y barrios indígenas que mantienen tierras, recursos naturales, culturas, lenguas y organización ancestral en todo México. Sobre sus territorios se pretende la construcción de diversos proyectos que promueven el desarrollo, pero, como se preguntaba Samir Flores Soberanes, defensor nahua y comunicador comunitario asesinado en febrero pasado, "desarrollo para quién". Se recogieron 116 testimonios en 40 comunidades indígenas. Ellos y ellas son el corazón de este proyecto. Aquí, hablan los pueblos.

Proyecto Integral Morelos

"Samir nos dejó dicho que cuando no estuviera le subiéramos más, que no nos espantáramos, que no nos dejáramos humillar. Él hablaba de que un día iba a faltar, porque de por sí estaba amenazado por la lucha contra la termoeléctrica, porque él no paraba. A nosotros como pueblo nos dieron donde más nos duele, mataron al hombre más bueno, a un gran luchador que miraba por todos" (*Ofelia; Amilingo, Morelos*).

"Nuestro compañero fue asesinado vilmente y el presidente, a pesar de que insistimos en que cancelara la consulta y respetara nuestro dolor, y que mejor planteara foros de diálogo con los técnicos y especialistas, con los pueblos y las empresas, se negó, se cerró e impuso la consulta. El asesinato de Samir nos enoja muchísimo, nos indigna, nos encabrona, nos duele, y a eso se suma la decisión, la falta de sensibilidad y la falta de visión política de un presidente que se dice de izquierda" (*Samantha César; Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua, Amilingo, Morelos*).

"Cuando hicieron las pruebas de la termoeléctrica hubo un escándalo tremendo, y a uno que anda en el campo pues nos trajo como locos, con dolor de cabeza, de oídos, no podías ni platicar con el amigo que estaba contigo porque era muy escandalosa. Aquí hay unos pocitos artesanales a los que se les fue el agua cuando se probó" (*José Alberto Pérez Valdepeña; La Quesera, Huexca, Morelos*).

"Dice el gobierno que va a bajar el costo de la electricidad si se echa a andar la termoeléctrica, pero si lo hacen nos vamos a tener que ir y entonces a quién le van a bajar la luz, si no va a quedar nadie" (*Remedios Pérez; La Quesera, Huexca, Morelos*).

"Es una incongruencia del tamaño del mundo declarar el año 2019 como el año de Emiliano Zapata y quererlo conmemorar con el robo de su agua a sus ejidos, aquí, en su cuna. ¿De qué se trata? ¿Burla? ¿Otra vez? Hace 100 años Madero se burló de los ideales del General por buscar el beneficio de todos los campesinos. Hoy el presidente de México se vuelve a burlar de los ideales de Zapata con hechos reales, apoyando una termoeléctrica que nunca pedimos" (*Jorge Zapata, nieto de Emiliano Zapata; Anenecuilco, Morelos*).

Tren Maya

Quintana Roo

"Yo creo que el paso del Tren Maya sí afectará a la tierra por tanto que van a explotar. La va a perjudicar, porque todo lo que es agua y árboles no creo que los vayan a librar, tiene que pasar ahí. El agua se va a contaminar. Yo creo que a nosotros no nos beneficia para nada, pero hay gente que dice que sí" (*Sebastián Chan López; Colectivo de Semillas Muuch Kanan l'inaj, Buena Esperanza, Bacalar; Quintana Roo*).

"Este proyecto del tren es el inicio de una conexión de diferentes proyectos que se llevan a cabo desde hace algunos años en la Península de Yucatán, como las celdas fotovoltaicas, la agroindustria y los parques eólicos. Todo este conjunto de megaproyectos lo que hace el tren es unirlos" (*Heber Uc Rivero; Consejo Indígena de Bacalar, Quintana Roo*).

"En la colectiva hicimos un mapa sobre las amenazas que miramos en el territorio peninsular, no solamente del Tren Maya, sino también de los proyectos agroindustriales que están devastando la selva y que finalmente serán unidos por el tren. Entre las amenazas están los feminicidios, que en nuestro estado han aumentado, con alrededor de 25 en lo que va del año. Nos preocupa también la trata de personas, pues Quintana Roo es uno de los estados con mayor índice a nivel nacional" (*Alíka Santiago Trejo; Colectiva de Mujeres K-luumit X'ko olelo 'ob, Nuevo Jerusalén, Bacalar, Quintana Roo*).

Yucatán

"Al final te das cuenta de que las mismas empresas se hacen de dinero y tú siempre vas a ser el esclavo. Somos los nuevos esclavos, pero ahora por cuenta propia. Nosotros mismos nos vamos a esclavizar allá. ¿Cómo nos quiere el gobierno? ¿Aquí, con nuestras artesanías en las estaciones? Eso no es algo viable para un joven que quiere tener ingresos. Hay otras al-



Grupo de opositores a la planta termoeléctrica en Huexca, Morelos

ternativas, y el Tren Maya no lo es" (*Gregorio Hau; Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xiinbal, Valladolid, Yucatán*).

"El Fondo Nacional de Turismo (Fonatur), que es el encargado de implementar todos los preparativos para este tren, ha expresado palabras que nos duelen mucho, como por ejemplo que, al que no quiera subirse al tren, le pasará el tren, y también ha dicho que los disculpamos, que no han venido a consultar sino a avisar que viene un proyecto. Incluso dijo que el tren nos va a beneficiar tanto que habrá oportunidad hasta para los limosneros" (*Pedro Uc; Buctzotz, Yucatán*).

Campeche

"En este lugar está el trazo sobre el que va a pasar el Tren Maya y donde se pretende hacer la ciudad de apoyo. Aquí hay pura selva, el hábitat de los animales, es también área de producción de miel. Este proyecto del tren nos tiene espantados porque devastarían esta área natural protegida, aunque digan que no" (*Anastacio Oliveros López, presidente de la Unión de Sociedades Apícolas Ecológicas de Calakmul [USAEC], Conhuas, Calakmul, Campeche*).

"Nos asusta. Aparte de que traiga economía y desarrollo, va a traer mucha destrucción. Dentro del Tren Maya viene el Sembrando Vida y los otros programas del gobierno. ¿Para qué? Pudo haber sido otro programa: enriquecimiento de acahual, impulsar el ecoturismo natural, agroforestería, desarrollo artesanal, usos y costumbres, ¿pero este monstruo?" (*María del Carmen Salgado Vázquez; Las Florecitas de Xcanan, Nueva Vida, Calakmul, Campeche*).

Tabasco

"Yo no me quedo aquí, aunque me digan que va a haber trabajo del gobierno. Tampoco quiero llegar a Estados Unidos, ya no es mi meta. Tengo un niño en Honduras todavía; quiero salir del refugio para poder estar con mi otro hijo, que él se venga. La gente seguirá migrando, no lo van a detener. Está feo allá en Honduras. Hubo una masacre ahora en el estadio, en el partido, mataron a tres muchachos" (*Verónica, 30 años, migrante de Tegucigalpa, Honduras; Hogar Refugio La 72, Tenosique, Tabasco*).

Chiapas

"La desgracia que trae el Tren Maya realmente es la violación de la cultura de los pueblos indígenas. Ese gran negocio es turístico, es meter empresas grandes de otros países que realmente no van a respetar los derechos de los pueblos indígenas. El Tren Maya trae proyectos como restaurantes, centros nocturnos, donde van a estar como barrenderos, meseros, cantineros, bailarines o vil prostitución" (*Emilio Jiménez López; Xi Nich, Palenque, Chiapas*).

"Ellos nunca nos preguntaron. Nunca piensan si están haciendo daño, pero para nosotros sí lo están haciendo. Es para ellos, para los que vienen a ver lo que hay aquí en Chiapas, agua, las ruinas. Eso es lo que está en la mira de los otros países, eso es para ellos, porque ellos van a venir a construir otro nuevo Cancún. Chiapas tiene de todo todavía. Hay viento, hay agua, tierra, árboles, oxígeno, muchas cosas. Para ellos eso es lo que quieren" (*Antonia Hernández Gómez; Xi Nich, Palenque, Chiapas*).

Corredor Transístmico

"El Corredor Transístmico es un proyecto reciclado que viene caminando desde gobiernos anteriores, desde Porfirio Díaz hasta la fecha. Nada más le han cambiado el nombre. Antes era el Plan Puebla Panamá y ahora Corredor Interoceánico, Corredor Transístmico, el nombre que sea. La modernización para los pueblos significa que se van a afectar sus comunidades. En Salina Cruz se afectarán muchas colonias y pueblos cercanos al puerto. Los derrames que han habido han afectado a los pescadores económicamente, y Pemex no ha respondido por los daños. Ahora se pretende ampliar y modernizar un puerto que dañará ambientalmente a los pueblos cercanos. Entre más grande el puerto, se genera un impacto ambiental mayor" (*Juana Ramírez Villegas; Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo [UCIZONI], Matías Romero, Oaxaca*).

"Los vicios que tenemos en Coatzacoalcos, como la contaminación, el desempleo y la violencia, sin duda se reproducirán en todo este Corredor Transístmico" (*Ramón García Sánchez; Movimiento Regional Indígena en Defensa y Respeto por la Vida, Coatzacoalcos, Veracruz*).

"Este corredor industrial no sólo es el intercambio de mercancías de un lado a otro, sino también es el imitar el modelo de los chinos, que sacan los barcos de allá con toda la materia prima, en el trayecto la vienen armando y cuando llega acá ya está todo hecho. Lo que quieren aquí es lo mismo: traer partes de los productos para que se vayan haciendo en el corredor y lleguen a la otra parte ya transformados. Esta es la nueva forma para mover mercancías, para la cual utilizan mano de obra barata, gente pobre, despojada, precarizada, como los que vienen de Centroamérica" (*Bettina Cruz Velázquez; Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio [APIITDTT], Congreso Nacional Indígena [CNI], Juchitán, Oaxaca*).

"El proyecto actual denominado Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, presentado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, es el Programa de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec del expresidente Ernesto Zedillo, quien lo dio a conocer en agosto de 1996, ubicando los 80 municipios que impactaría y estableciendo los componentes de qué inversión hacer, en qué comunidad y en qué municipio, teniendo como ejes el tren bala de carga, la autopista y la modernización de los puertos" (*Miguel Ángel García Aguirre; Maderas del Pueblo, Los Chimalapas, Oaxaca*).

"El Istmo es nuestro, es de los ikoots, de los zapotecas, de los mixe, los chontales. Es de todos. Es por eso que tenemos que defender nuestras montañas, nuestros mares, nuestros valles, los lugares donde nos encontramos. Así debe de ser, porque esto es de nosotros" (*Maritza Ochoa Jarauta; Monapakuy Organización Comunitaria, San Mateo del Mar, Oaxaca*).

Bloqueo a la minera Peñasquito en Zacatecas

¿Extracción de oro o auténtico desarrollo humano?

J.G.F. Héctor

El 14 de septiembre, ejidatarios de la comunidad San Juan de Cedros en Mazapil, Zacatecas, reanudaron el bloqueo a la mina Peñasquito, propiedad de Newmont Goldcorp, debido al incumplimiento de los acuerdos sobre reparación de daños a los que empresa y comunidad habían llegado hace tres meses, cuando concluyó el bloqueo iniciado el 17 de marzo.

La mina empezó a operar en San Juan hace una década, luego de un acuerdo realizado con los ejidatarios para pagarles 40 millones de pesos por el uso de sus tierras durante 30 años. Cuatro años después, el manantial de la localidad estaba totalmente seco, y los daños ambientales y al ser humano comenzaban a sentirse con fuerza:

“Aquí antes trabajábamos en el tallador; de eso se mantenía la gente. También sembraban la milpa y se daba maíz y frijol, pero desde que está la mina ya no se da nada. Se siembra el maíz y queda muy chiquito. Por eso decimos nosotros que la contaminación le está haciendo mal a la tierra como nos está haciendo mal a nosotros. La mina no nos ha dado nada” (Paula, comunidad Palmas Grandes. Fuente: Lydiette Carrión).

Ahora, los ejidatarios buscan que la empresa resarza todos los daños, argumentando además que los acuerdos a los que llegó con ellos hace diez años fueron hechos bajo engaños y con omisión de información.

Las raíces capitalistas de la minería

Durante esta década, la comunidad de San Juan de Cedros ha venido cobrando conciencia sobre los efectos devastadores de la minería, ya que los ha sentido en carne propia; sin embargo, el acto inicial de renta de sus tierras no se debió a simple “ignorancia”, sino a la realidad del campo en México y el mundo: en un sistema que se centra en la producción de máquinas y no en la de bienes de consumo, aquellos que se dedican a la agricultura son los más pobres entre los pobres. No es de extrañar que, ante la oportunidad de elevar sus ingresos mediante la renta de sus tierras, muchos campesinos tomen esta opción, aun cuando

ésta signifique daños individuales y colectivos en el mediano y largo plazo.

Y no sólo se trata de la diferencia abismal entre lo pagado por la empresa a los ejidatarios y las ganancias que ésta obtendrá, sino de la dirección general que tiene la producción minera en el sistema capitalista: durante los 30 años que duraría el arrendamien-

lógica capitalista al afirmar que la minería tiene preponderancia sobre cualquier otra actividad económica que se lleve a cabo en un territorio determinado.

La unidad de mineros y ejidatarios

El problema se complejiza cuando vemos que, durante los tres meses que duró el bloqueo a la mina iniciado en marzo, y lo que va desde su reanudación, la empresa ha amenazado con suspenderles el pago a sus trabajadores, ya que, mientras no haya producción, éstos representan un “gasto” en su contabilidad. Así, surge una aparente contradicción entre los intereses de los mineros y los ejidatarios. Los primeros quieren trabajo; los segundos, sus tierras. ¿Es posible una unidad entre ambos sectores sociales?

Una nueva visión de desarrollo humano implica no sólo una nueva relación entre los seres humanos y la naturaleza, sino también entre éstos y su trabajo: ¿qué tipo de labor realmente dignifica y da pie a la creatividad plena de hombres y mujeres? ¿Para qué se produce: para acumular metales preciosos o para resolver las necesidades de la humanidad? En esta nueva visión, trabajadores y ejidatarios aparecen juntos, y son los pensamientos y acciones de ambos los que constituyen el fundamento de dicha nueva sociedad. ¿Cómo hacerla posible? ¿Es necesario que la búsqueda de solidaridad entre mineros y ejidatarios no se limite sólo a aspectos prácticos o económicos, sino que incluya en el orden del día la compartición, discusión y concreción de este horizonte?

Por lo pronto, el bloqueo a la minera Peñasquito se mantiene en una situación tensa, ya que siempre existe la posibilidad de represión. Sin duda, es importante apoyar a la población de San Juan de Cedros, tanto en el momento inmediato como ante la perspectiva de llevar a cabo un proceso legal que le ponga un freno a la voracidad de la empresa; al mismo tiempo, es fundamental no dejar de lado, ni siquiera ante la urgencia de las circunstancias, la necesidad de una visión de desarrollo humano que no sólo le ponga un freno al capital, sino que lo borre de una vez por todas de la faz de la tierra.



Manta de protesta frente a la minera Peñasquito

to, Peñasquito extraería algo así como ¡13 millones de onzas de oro! ¿Quién necesita realmente esta cantidad de oro: la humanidad o el capital? Esto, con la consabida destrucción de la naturaleza, el despojo de decenas de poblaciones y la explotación de millones de seres humanos.

Por ello, es fundamental preguntarnos si en la lógica de la minería capitalista hay lugar para el resarcimiento de daños, o si más bien, para acabar de una vez por todas con las consecuencias nefastas de esta actividad, es necesario concretar una nueva visión de desarrollo humano, cuyo punto de partida sean las aspiraciones y prácticas de las poblaciones campesinas y su relación con la naturaleza y otros sectores de la sociedad.

Tampoco la mediación del Estado parece ser de mucha ayuda, ya que, además de mostrarse incapaz para forzar a Newmont Goldcorp a cumplir los acuerdos a los que llegó con la comunidad hace tres meses, su propia Ley Minera, aprobada en 2014, refuerza la

Ayotzinapa, a cinco años

viene de pág. 1

siempre la historia verdadera, no la “verdad histórica” fabricada por el gobierno de Peña Nieto. Han exigido plena justicia, incluyendo el encarcelamiento de todos aquellos involucrados en el horrendo crimen de Ayotzinapa y en su continuo encubrimiento.

Los familiares de Ayotzinapa y los normalistas —jóvenes hombres y mujeres de varias escuelas normales que a menudo los han acompañado— nos han tocado a todos nosotros aquí en México. Con su exigencia “¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!”, las madres y padres han sacado a las calles a cientos de miles de personas en solidaridad. Esta solidaridad es un reconocimiento de que la desaparición de los 43 jóvenes no fue sólo un horrendo acto aislado por parte de narcotraficantes, sino que fue perpetrado con el pleno respaldo y conocimiento de funcionarios de gobierno en varios niveles, el ejército y quién sabe quién más (No sabemos aún la amplitud de la conspiración y el encubrimiento que han estado teniendo lugar durante estos cinco largos años).

Más bien, ha habido una creciente toma de conciencia sobre la podredumbre, la impunidad, la corrupción y la criminalidad que han permeado a la sociedad mexicana por décadas. Es precisamente esta situación la que hizo posible tanto la desaparición de los 43 estudiantes —y de decenas (¿cientos?) de miles de otras desapariciones forzadas!— como el fracaso por resolver éste y otros crímenes horrendos. El rechazo a los partidos Revolucionario Institucional/Acción Nacional, etcétera, en la última elección muestra que buena parte de México estuvo y está exigiendo “¡Ya basta!” a esta terrible versión de nuestra realidad.

¿En dónde estamos hoy exactamente?

Sólo dos semanas antes de este quinto aniversario, un juez ha liberado a 24 personas, incluyendo policías, que habían sido encarceladas debido a su posible involucramiento en los sucesos de Ayotzinapa! Esto

ocurrió después de la liberación de *El Gil*, un líder del *narco* sospechoso de estar implicado en la desaparición de los 43 normalistas. Es cierto que durante estos cinco largos años el gobierno federal, así como el estatal y local, han malogrado (¿intencionalmente?) la investigación, con decenas y decenas de arrestos a menudo acompañados de tortura descarada para obtener “confesiones”. Antes, el gobierno de Peña Nieto había bloqueado la continuidad del trabajo del grupo de expertos de Argentina, el cual había hecho valiosas contribuciones para una auténtica investigación sobre la desaparición de los 43.

¿Cómo podemos saber algo que se acerque a la verdad cuando jueces, el procurador general, el ejército, los fiscales y los funcionarios estatales y locales —tal vez todos ellos “amigos” de las bandas del narcotráfico— están intentando empantanar la investigación?

Es verdad que el subsecretario de Derechos Humanos, Población y Migración de la Secretaría de Gobernación, Alejandro Encinas, hizo una fuerte declaración atacando la “miseria” de la justicia aquí en México:

Es una burla a la justicia, ya que estas resoluciones alientan el silencio, la complicidad y la impunidad para conocer la verdad [... N]o imparte justicia y causa graves daños a la búsqueda de la verdad, y esto representa de nueva cuenta las viejas inercias de corrupción, incapacidad y parcialidad del régimen anterior, dejando en la impunidad a quienes alteraron la investigación y a quienes cometieron los delitos, lo que nos obliga a realizar una revisión profunda del actual sistema de justicia, para garantizar el fin de la impunidad, el derecho a la verdad, la justicia, la reparación del daño, y las medidas de no repetición de los hechos (“Huele a podrido’...”. *La Jornada*, 17 de septiembre de 2019, p. 11).

¿Pero qué poder real tiene Encinas para transformar la situación? O, para el caso, ¿puede el combate a la

“corrupción” de López Obrador cambiar algo fundamental? La enfermedad aquí en México es mucho más grave que lo que la frase sobre la “miseria” de la justicia, o para el caso las elecciones políticas, pueden curar. Se necesita una transformación mucho más profunda de nuestra sociedad.

Una solución emancipadora

La respuesta no está en ninguna “solución política”, o incluso en nuevos arrestos. Por supuesto, la verdad sobre Ayotzinapa debe ser perseguida y aquéllos culpables no sólo del crimen, sino de los encubrimientos y evasivas, deben ser castigados.

No obstante, una solución emancipadora debe comenzar con la conciencia de lo que las madres y padres de Ayotzinapa nos han enseñado. Su negación a ser “comprados”, su insistencia en continuar con la búsqueda de sus hijos, exigiendo la plena verdad y obteniendo justicia, nos ponen en el rumbo del tipo de cambio requerido: una profunda transformación social.

Implícito en las demandas de los padres y madres sobre el retorno de sus 43 hijos hay un reto para todos nosotros: el desafío de lograr una transformación social de raíz que acabe de una vez y para siempre con toda la impunidad, la corrupción y la podredumbre. Implícita en su movilización *permanente* está la búsqueda de un nuevo comienzo humano aquí en México.

¿Podemos hacer *explícito* lo que ha estado implícito en las exigencias permanentes de las madres y padres de Ayotzinapa por respuestas y por justicia: *la explícita, concreta necesidad de una transformación social en permanencia, una revolución permanente que eche por tierra la vieja sociedad e inicie la construcción de una nueva sobre principios verdaderamente humanos?* Éste es el reto que tenemos ante nosotros.

*Ejército industrial de reserva en la ciudad de México:***“Tenemos que vender; si no, no comemos”**

Irina y J.G.F. Héctor

“El mayor límite del capital es el capital mismo”, apuntaba Marx, haciendo referencia a la incapacidad del sistema por reproducir totalmente a su única fuente de ganancias: los trabajadores. En su tendencia por incrementar su productividad, el capitalismo sustituye constantemente fuerza de trabajo por máquinas, arrojando así siempre a una cantidad mayor de personas a las filas del desempleo. No importa cuán pequeña o grande sea la población, *el capital nunca podrá ocuparla a toda*. Marx se refirió a esta fuerza de trabajo “sobrante”, en espera de poder tomar el lugar de los trabajadores activos, y siempre en competencia real o potencial con éstos, como *ejército industrial de reserva*.

En México, la gran mayoría de los trabajadores son prácticamente *desempleados*. Para el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, esos millones de personas que conforman el *ejército industrial de reserva del capital* no son trabajadores desocupados. No figuran en la Encuesta de Ocupación como tales porque no cumplen el requisito de no estar trabajando o buscando trabajo esa semana. Se los considera ocupados en la medida que se empeñan en ganarse la vida. Son borrados oficialmente en el conteo del desempleo que, se calcula, afecta sólo a 3.6 % de la *población económicamente activa*. La suma de este porcentaje con el 57% de *población económicamente activa* “ocupada” en la *economía informal* representa el 60% de la fuerza de trabajo del país excluida de la explotación formal.

La gran mayoría son vendedores ambulantes: ante la imposibilidad del capital de darles cabida en sus circuitos productivos, no tienen otra opción más que insertarse en la esfera de la circulación, donde deben competir cada vez más ferozmente para poder ganarse la vida, además de tener que enfrentarse al acoso de policías y otros funcionarios del Estado por estar laborando “sin permiso”. Otros prestan servicios personales, como el trabajo doméstico o las labores de albañilería, jardinería, etcétera. ¿Son desempleados? ¿Son subempleados? ¿Qué tipo de trabajo realizan para no perecer? ¿Cuentan con derechos laborales? Escuchemos algunas de sus voces en la ciudad de México:

Ángel, “viene-viene”, 64 años:

En este lugar tengo tres meses. [Diario] me llevo entre 100 y 150 pesos para comer. Barro la calle, paro el tránsito para que salgan los carros, no vayan a chocar. No, no tengo pensión todavía de tercera edad, pero me dieron una incapacidad por una embolia; por eso el gobierno me estaba ayudando con despensa, pero ya no me dan y no sé dónde quejarme. Antes trabajaba con pala y pico, de chalán. Ganaba 90 pesos a la semana, pero ahora no me quieren ocupar. Se acabó la chamba, me dijeron. Hace diez años trabajaba [formalmente] y ganaba entre 600 y 800 a la semana. Trabajé [pocos] meses, por eso no dan nada [al ser despedido]. Hace 40 años vendía fruta. Tenía un local en Salina Cruz, Oaxaca, y lo perdí. Luego trabajaba [de chalán] en cualquier compañía. Casi no dura uno en las compañías, apenas cinco o seis meses, [y] me iba a otro lado. Rentó un cuarto de lámina y pago 500 al mes.

José Luis, vigilante privado, joven:

[Fui] ayudante de albañil, ayudante de jardinero, trabajaba de nueve a cinco de la tarde y me pagaban lo del día: 200 o 300 pesos. [También cubría] turnos de vigilante. Yo soy de Pahuatlán, Puebla. Vine hace tres años [a la ciudad] porque allá falta trabajo, no hay posibilidad de salir adelante. Hace falta [dinero] para el cultivo de maíz, para la yunta, para comer. Estudié hasta secundaria, [pero] por economía ya no quise estudiar, tenía que ir en camión. Decidí venirme. La mayoría decide venir a la ciudad; la comunidad lo hace desde hace 40 años. Desde hace tres años trabajo de vigilante de caseta de calle. Lo que hago es velar, tomar nota de quién entra y quién sale. Trabajo 24 horas por 24 [de descanso]. Ya me acostumbré a dormir de la una a las

5:45, cuando sale el primer carro. No estoy acostumbrado a dormir de día. Gano dos mil 500 pesos a la quincena. No, no tengo ninguna prestación. Ahorro [para] cuando me quedo sin trabajo, y [así] busco otra vez la posibilidad de trabajar.

Sofía, vendedora ambulante, 15 años:

Desde hace dos años [trabajo]. ¿Por qué? Por falta de dinero, comida, ropa, calzado. Decidí ayudar a mis papás, no alcanzaba. Este trabajo [también lo] hacen mi papá y siete hermanos. [Laboro] de las diez [de la mañana] a las 7:30 [de la tarde]. Todos damos para la renta, luz, agua y comida. Sí, ando sola [y] si he tenido problemas, pero tengo mi permiso para *ocupar piso*. [Ahí] donde hay gente pagamos 50 pesos a la alcaldía, vienen cada mes por el dinero. ¿Recibo? No, no nos dan recibo, simplemente nos cobran por cobrar. Cuando nos quieren *levantar* les digo que tengo permiso. [Nos dicen:] “Muéstralo”, [pero] no se los daría en la mano [porque] lo llegan a romper.

[Praxis: ¿Qué piensas hacer en el futuro?] Depende, si me toca un marido en est[e trabajo], o a lo que él se dedique. Yo tengo que ayudar. Somos de Acaxochitlán, Tulancingo de Bravo, Hidalgo. [Allá] unos se dedican a vender madera y hacer co-



Vendedor ambulante en la Central de Abasto

mida y venderla; nosotros ayudamos para que trabajen nuestra tierra personas de mi pueblo. [Pero] todos salen del pueblo, es chiquito y no se vende. Apenas estuvimos en Álamo, Veracruz. Allí vendemos fruta, ya no teníamos venta. Llegó el momento que decidimos [ir] adonde hay más gente.

Daniel, vendedor ambulante, joven:

Vendo desde hace un año. ¿Por qué? Porque sólo tengo [estudios de] secundaria y tengo antecedentes penales. Compró [productos] en las dulcerías y trabajo de lunes a domingo. Gano poco, [entre] 200 y 250 pesos al día, de ocho de la mañana a ocho de la noche. Sí, a veces me llevan los *polis* porque dicen que no puedo vender. Porque es comercio informal, me llevan [ante] el juez cívico [y], para salir, debo pagar la multa de 300 pesos o me quedo [detenido] 36 o 72 horas. Sí, quiero estudiar [completar] la secundaria y acabar de firmar [por pena obligatoria] para conseguir un trabajo.

Alexander, vendedor, 22 años:

Hace cuatro meses que trabajo aquí [en un *stand* de telefonía celular en el metro], de lunes a sábado, de dos de la tarde a nueve de la noche. Es medio tiempo [sic]. Es un turno de siete horas. ¿Por qué trabajo aquí? Porque no es un trabajo tan matado como el de seguridad privada, [con horario continuo de] 24 horas. Allí si tenía prestaciones de ley, duré más de un año, [pero] no me pagaban cuando doblaba turno. Pienso trabajar [aquí] hasta diciembre y volver a trabajar en seguridad privada, pero en otra empresa [donde] pagan mejor: tres mil 200 pesos a la quincena. Es una empresa incluyente, [pues] seamos *gais*, usemos aretes, tatuajes, seamos creyentes, somos seres humanos.

Bella, vendedora, 19 años:

Trabajo aquí [en *stand* en pasillos del metro] de lunes a viernes, siete horas. Al día gano entre 150 y 350 pesos, la mitad de lo que venda. Me prometieron darme seguro social al cumplir un mes. Mi supervisor dice que si me pasa algo, él ve, pero es algo descuidado; a lo mejor me lo dan en su momento. Pienso quedarme un tiempo aquí, ahorrar y volver a estudiar la prepa abierta, y luego quiero [estudiar] psicología y música. Me estoy independizando.

Adolfo, comerciante ambulante, 89 años:

Nací en agosto de 1930 y así, [en la calle], he trabajado 40 años. Antes vendía helados en carro de fábrica y, en pequeño, *fayuquita*. Ya me dieron dos infartos, pero si no trabajo ¿con qué vivo? Me recogieron mi tarjeta [de ayuda económica] y me dieron otra, pero no me depositan. Me dicen que está activa y no se ve nada de nada. Que vaya otro día y voy, y no hay nada desde hace cuatro meses. Los presidentes prometen al pueblo y no cumplen, dicen que van a ayudar cuando quieren que el pueblo vote. Votamos por Obrador y nada cumple. Yo compro mis medicamentos porque trabajo aquí. [Praxis: ¿Por qué trabaja en la calle?] Trabajé con albañiles como peón. Vi amigos que vendían [en la calle] y me quedé en esto.

Cristian, vendedor ambulante, joven:

Tenemos que vender; si no, no comemos. Me levanto a las 3:30 de la mañana, voy donde se cocinan los tacos, embolso, ayudo y cargo mi canasta en el taxi, llego al estacionamiento por el diablito y demás. El jefe paga esos gastos. Nosotros ponemos el puesto y empezamos a vender de las ocho de la mañana a las seis de la tarde. Si no se acaban [los tacos], hasta que se acaben. [Puede ser a] las diez de la noche. Me pagan 150 pesos al día, de lunes a sábado; el domingo, 200. Si uno se enferma, el jefe *da* el día. La policía viene cuando estás solito, no cuando estamos varios porque corremos y nos escondemos. Igual, la patrulla nos remite por falta cívica y hay que cumplir [detenido] 24

horas o pagar la multa. Le decimos al patrón que no nos saque, que mejor nos dé el dinero.

José Luis, “cerillo”, pensionado:

Trabajé en diseño de ingeniería de manufacturas por más de 15 años, alcancé a ser gerente y salí de una fábrica porque el tortuguismo de los obreros sindicalizados impedía elevar la productividad. Yo era quien regía los sistemas de tiempos y movimientos. Mucho tiempo fabriqué por mi cuenta artículos que hoy son obsoletos por la nueva tecnología. Ahora embolso artículos porque lo que obtengo de pensión no me alcanza [para vivir].

Sin duda, las nuevas inversiones de la iniciativa privada significan la aparente creación de nuevos empleos, pero ¿de qué duración y calidad son éstos? ¿Acaso no absorben solamente a los trabajadores que quedan desempleados por la finalización de otros proyectos capitalistas? Mientras tanto, cada vez más personas son sustituidas por la automatización de los procesos productivos. A fin de revertir de una vez por todas esta dinámica capitalista, para Marx no había medias tintas. Él sólo veía un camino posible: la unidad de todos los trabajadores, empleados o desempleados, bajo la bandera de una visión emancipadora que proyectara la superación de las relaciones de producción capitalistas —y, por extensión, de todas las relaciones sociales determinadas por dicho sistema— a través de la creación de una nueva sociedad humana. Éste es el sentido profundo de su frase: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”

Voces de la juventud en la

Huelga climática global

Según los reportes, cuatro millones de personas participaron en la huelga climática llevada a cabo el 20 de septiembre en todo el mundo; por mucho, ésta es la mayor acción climática que haya tenido lugar: cinco mil 800 acciones en 163 países. A continuación, presentamos algunas de las voces de la juventud (Fuentes: News & Letters, The Guardian, Democracy Now).

Estoy aquí porque estoy pensando en toda la humanidad. No necesitamos destruir los territorios originarios de la gente y forzarla a convertirse en refugiados climáticos, si bien en tal caso debemos recibirlos con brazos abiertos y luchar contra el racismo o la xenofobia. Algunos lugares son ya inhabitables. Esto simplemente me aterroriza. Está sucediendo justo ahora. Simplemente me sorprende que la gente elija las ganancias por sobre las vidas humanas. Necesito defender mi futuro. Quiero sentirme a gusto teniendo una familia y estar convencida de que vivirán en una Tierra segura.

Nunca había hecho algo como esto antes. Hay algo sublime sobre ello. Es tan poderoso. Ésta es mi pri-



Niños se suman en México a la acción climática global

mera acción climática. Sé de la huelga climática y de Greta Thunberg desde hace seis meses o algo así, de ver las noticias. Es realmente emocionante. La comunidad aquí es magnífica. Y tanta gente. He escuchado que millones y millones de personas están en huelga.

—Ashley, Chicago

Nuestro planeta está muriendo y nadie va a hacer algo, salvo nosotros ahora.

—Arlene Guevara, 17 años, estudiante en la Beacon High School en Manhattan

Ya hemos tenido suficiente de los grandes negocios y su basura, quemando combustibles fósiles, desgastando la Tierra. Esto tiene que cambiar.

—Greta Rodríguez, estudiante de Miami

Veo un futuro donde podemos hacer la diferencia, pero para ello debemos ser escuchados y respetados. La escasez de agua en el territorio es evidente. Necesitamos el río y el agua para vivir y para nuestra salud espiritual, para nuestra conexión con la tierra. Por ello, el acceso al río es una cuestión importante para nosotros.

—Artemisa Barbosa Ribeiro, conocida como Artemisa Xakriabá, de 19 años, de los pueblos xakriabá, un grupo de aproximadamente 12 mil

70 años del Partido Comunista de China

Régimen autoritario vs. protestas en Hong Kong

Un desfile militar compuesto por 15 mil soldados y marinos; 160 jets de combate, bombarderos y otras aeronaves, y 580 tanques y otras armas, es como el presidente Xi, conocido como “camarada Xi Jinping”, ha elegido celebrar el Día Nacional de China, ocurrido cuando el Partido Comunista Chino cumple 70 años. Este despliegue de poder militar tuvo sitio en la Plaza Tiananmen, escenario de la masacre del 4 de junio de 1989 contra miles de manifestantes pro-democracia.

Esta muestra de intimidación, destinada tal vez en parte a Estados Unidos, es sin duda también de uso interno, donde el “camarada Xi Jinping” no ha reparado en desplegar su gobierno autoritario, ya sea en contra de los pueblos musulmanes uigur en la provincia de Sinkiang, ya en los intentos por poner a Hong Kong aún más bajo su duro dominio directo.

En Sinkiang, cientos de miles de uigur han sido llevados a campos de reclusión para su “reeducación” (¿vestigios de la “renovación de pensamiento” de Mao?). Los uigur, que tienen su propia religión, idioma y cultura, han tenido una historia de movimientos

personas que viven en la ribera occidental del Río São Francisco, municipio de São João das Missões, estado de Minas Gerais, Brasil, donde las compañías mineras les han negado el acceso al río y a su agua.

No hemos visto que haya sido llevada a cabo ninguna acción gubernamental desde la última huelga. Y esto significa que nos mantendremos luchando por la sustentabilidad que merecemos y necesitamos, así como por la estabilidad económica que también queremos para nuestro mundo. La idea de que la energía renovable puede ser la alternativa, ésa es la única opción.

—Varsha Yajman

Éste no es un movimiento periférico. No es una cuestión verde. No es una cuestión izquierdista. Es una cuestión humana. Y es maravilloso ver a todos estos trabajadores, estudiantes, mamás, papás, niños y bebés comunes y corrientes apoyando la huelga.

—Nicole, Sidney

Muchos jóvenes no pueden votar. No tienen el poder de decisión en las inversiones en combustibles fósiles o en el uso de plásticos, ¿sabes? Pero lo que los jóvenes pueden hacer es hablar sobre el problema, hacer ruido en torno a él y exigir [su solución] a las personas que pueden hacer un cambio.

—Nanticha Ocharenchai, Kenia

Me involucré recientemente en el activismo ambiental y en el movimiento de justicia climática el año pasado, después de ver los efectos del cambio climático en mi propia comunidad. Actualmente vivo en una comunidad predominantemente afroamericana y de bajos ingresos, donde estamos justo junto a dos carreteras que se cruzan y también junto a fábricas de combustibles fósiles en Minneapolis. Y mucho de eso ha afectado la salud de la gente en mi comunidad, y me ha afectado a mí misma y a mi familia directamente. Y ser capaz de ver estos efectos me ha inspirado a involucrar a más personas y a lograr que entiendan los efectos del cambio climático, y cómo éstos han afectado desproporcionadamente a la gente de color y cómo necesitamos cambiar la narrativa, centrarla en la gente de color, y seguir construyendo este movimiento y este poder.

—Juwaria Jama, Minneapolis, Estados Unidos

Los adultos dicen algo así como “respetar a tus mayores”. Y nosotros algo así como “respeten nuestros futuros”. ¿Sabes? Es una responsabilidad compartida, el respeto, y estoy molesta de que tenga que estar aquí.

—Jemimima Grimmer, 13 años, Sidney

No llovió cuando debió haber llovido. La temporada fría fue más intensa y esto dañó la cosecha, también. La gente que vivía de la tierra no puede ya vivir de ella. No sé en qué mundo van a vivir mis hijos. No sé lo que va a pasar en diez años. Los niños, las comunidades indígenas, las mujeres embarazadas; ellos verán los efectos, mientras las clases más altas evitarán lo peor de ello.

—Adriana Salazar, 19 años, La Paz, Bolivia

Kashmir

La India de Modi destruye su autonomía parcial

David Walker

Mientras el parlamento indio le quitaba la autonomía a la porción de territorio que le queda a Kashmir, el primer ministro Modi, un nacionalista hindú, enviaba miles de soldados, además de los miles que ya estaban ocupando Kashmir, para impedir que se



“Queremos libertad”. Pinta en Kashmir

organizara oposición alguna. Algunos activistas fueron detenidos, se impuso un toque de queda y se bloquearon las comunicaciones. Esto no ha evitado que las manifestaciones estallen, pero está saliendo poca información en torno a la amplitud de la resistencia.

Desde que la región fue dividida en 1947 entre el recientemente formado Pakistán, de mayoría musulmana, e India, de mayoría hindú, se había permitido una autonomía limitada en Kashmir, de mayoría musulmana. No obstante, Kashmir nunca fue una parte auténtica del resto de India durante el dominio británico. Su población quería su propia región independiente. Pero en las conflictivas décadas desde la partición, el pueblo de Kashmir —ya sea en la región controlada por India o por Pakistán— ha sido reducido a ser un peón en las constantes maniobras de estos dos gigantes nucleares. Muchas guerras han tenido lugar y existe la amenaza de una nueva.

En la zona de Kashmir controlada por Pakistán, se han llevado a cabo manifestaciones con exigencias que son claras para *todo* Kashmir: “Queremos libertad de este lado y queremos libertad del otro”, y “Opresores extranjeros, ¡déjenos en paz!”, gritaban los manifestantes mientras se enfrentaban a agentes de seguridad. Éstas son sin duda las mismas demandas en la parte de Kashmir controlada por India, hoy bajo fuerte ocupación militar.

Egipto

La resistencia contra Sisi se extiende a las calles

David Walker

Al corte de esta edición, habían estallado manifestaciones los dos pasados fines de semana contra el régimen dictatorial del presidente Abdel Fattah al-Sisi en varias ciudades egipcias. Si bien son pequeñas en cantidad —cientos y no miles de manifestantes—, son aun así una señal importante. Las manifestaciones han sido poco comunes después de que el gobierno egipcio declarara ilegales las protestas que siguieron a la destitución militar del presidente islamista Mohamed Morsi. El gobierno rápidamente envió soldados para acordonar la Plaza Tahrir en El Cairo.

El descontento por la subida de precios ha venido aumentando desde que el gobierno de al-Sisi impuso estrictas medidas de austeridad en 2016. Casi uno de cada tres egipcios vive bajo la línea de pobreza, con menos de un dólar 40 centavos por día, de acuerdo con cifras oficiales.

Las masas egipcias han derrocado a dos presidentes en la última década —Hosni Mubarak en 2011 y Mohamed Morsi, elegido en 2013— sólo para terminar gobernadas por alguien como el general al-Sisi, cuyo gobierno es tan represivo, si no es que más, que el de Mubarak.

¿Pueden hoy las masas egipcias tomar las riendas en sus propias manos y no entregarle el poder, ya sea a los generales, ya al fundamentalismo islámico, sino basar la toma de decisiones en la población civil, es decir, en cada hombre, mujer y niño?

Segundo Encuentro Nacional e Internacional de Mujeres en San Juan Volador, Veracruz

“Seguir vivas ante la guerra declarada y actuada”

Haranda Zurco

Mujeres nuevas viajando sin fronteras,
por encima de razas y lugar;
mujeres nuevas al lado de los pobres
compartiendo con ellos techo y pan.
Danos un corazón grande para amar:
Danos un corazón fuerte para luchar.
Dedicamos esta lucha a todas las
mujeres que soñamos

y a todas las que nos enseñaron a luchar.

—Mujeres de San Juan Volador

Los días 27 a 29 de julio, el pueblo de San Juan Volador, Veracruz, recibió a las asistentes al Segundo Encuentro Nacional e Internacional de Mujeres, convocado por el Congreso Nacional Indígena (CNI): 625 indígenas y mestizas del campo y la ciudad procedentes de 24 pueblos originarios de 27 estados del país y 11 países de América y Europa, integrantes a su vez de 119 organizaciones y colectivos.

Se expresó el sentimiento por las presencias y trabajos desempeñados; se leyó y agradeció el saludo de las compañeras kurdas, declarando la necesidad, hoy más que nunca, de unir voces y luchas desde el *nosotras* en todos los rincones del mundo para defender la vida amenazada por el sistema capitalista patriarcal; a las madres de todos los desaparecidos se les externó la falta de palabras ante el dolor de sus miradas, así como la voluntad de hacer propio su dolor: “No están solas. Sus hijas y sus hijos nos faltan también”. También escuchamos la consigna de las compañeras de Black Lives Matter de Stockton, California: “¡Sin justicia no habrá paz!”. Ante las compañeras y compañeros de Honduras y Centroamérica se reconoció que la necesidad de emigrar es resultado del despojo y violencia que han sufrido durante décadas de políticas neoliberales, y se les hizo saber que nos hermanamos en su lucha legítima y necesaria por defender la vida: migrar es un derecho; a la vez, se expresó el repudio a las acciones que el actual gobierno está llevando a cabo contra los migrantes en México.

La resistencia de las mujeres externó su prioridad e importancia: la búsqueda de la conservación de la vida frente a la guerra de exterminio declarada y actuada, no sólo con la intensificación de las agresiones directas a los pueblos en relación con los megaproyectos en desarrollo en el país, sino específicamente contra defensores clave en la organización y defensa de dichos territorios, los pueblos y la vida. Fue realizado un intercambio de saberes a través de una jornada de talleres en la que la construcción de un conocimiento colectivo aportó herramientas para la continuidad de las luchas y el tejido común.

“¿Cómo deshacernos del salario capitalista?”

De acuerdo con los objetivos planteados en la convocatoria al encuentro, los trabajos giraron alrededor de dos preguntas: 1) ¿Cómo podemos responder a la violencia desde una visión anticapitalista y antipatriarcal construyendo vida ante tanta muerte?, y 2) ¿cómo construimos desde nuestras realidades y nuestras herramientas un tejido común que nos permita fortalecer la organización en y entre nosotras en nuestros pueblos, colectivos, barrios y organizaciones? Éstas fueron algunas de las respuestas:

“¿Cómo tomar el concepto ‘antipatriarcal’? Como oposición a formas de someter a las mujeres, darles uso de objetos de consumo, cosificarlas al modo que se reproduce el monstruo”. —Dulce, Xochimilco

“En nuestra asamblea constitutiva decimos que la raíz de la violencia es el sistema capitalista. Las relaciones sociales son más de clase que de género. Violencia es la precariedad laboral, la legalización del outsourcing, los recortes al presupuesto, criminalizar el aborto, facilitar los asaltos. [Hay que] hacer frente a la violencia organizada, combatir de raíz el sistema capitalista”.

—Fernanda, Mujeres Trabajadoras de México

“Las palabras tienen que ser digeribles. Una manera de enfrentar la violencia es la organización. ¿Miedo? No negarlo, sino transformarlo. Hacer experiencia, las contradicciones internas siguen su proceso en tanto se sigue caminando desde lo colectivo”.

—Yunuén, Cherán.

“Somos pluridiversidad itinerante. Comprender los cuerpos diversos. La lucha es más grande. ¿Cómo nos deshacemos de la noción de salario capitalista? ¿Cómo quitarnos esa noción de trabajo de nuestras vidas?”

—Xochitl, mujer maya

“Somos fuertes internamente. Nos hacemos chiquitas cuando no podemos o no queremos”.

—Diana, niña de Naucalpan

Estas preguntas contienen el desafío de *estar a la altura*. Se lucha con cabeza, corazón, cuerpo, extremi-



Segundo Encuentro Nacional e Internacional de Mujeres

dades, desde la entraña de la persona propia y, a la vez, desde el espíritu y la razón que así concurren en la relación de hermanarse con compañeras. Los momentos de entretenernos viven en todas y cada una, con nuestras diferencias hacia una organización que se articula no desde la acción determinada externamente como mandato, sino desde el interior de mujeres en movimiento común, toda vez que la frescura de los vientos acerca las voces y las luchas de todas quienes han concurrido a este encuentro: por ejemplo, las compañeras de Cuatro Venados, quienes en su llanto por el destroz y quema de sus casas, la violencia del trato hacia el maíz cosechado, conseguido trabajosamente, pudieron recrear su dolor y, éste, ser recibido, acogido, tratado y liberado.

Es necesario no sólo romper con el capitalismo como el modo de producción que está llevando a la destrucción de la vida de este planeta, sino a la vez articular la fortaleza común como sujetos de revolución, una fuerza capaz de construir su movimiento y autodeterminación, así como de mantenerlos en su capacidad generativa.

Voces del encuentro

“[Hay que] hermanarnos primero que nada con las compañeras y hermanas de otras resistencias, de otras comunidades, de las cuales también podemos aprender, guiarnos mutuamente para resistir esta guerra y este horror que nos vienen dividiendo cada día. En la comunidad tenemos como siempre la amenaza del despojo de las tierras, de nuestro mar, de nuestro viento. Nos quieren despojar también del viento porque quieren instalar eólicas en nuestra comunidad, y no queremos que este despojo se siga dando como se dio en el Istmo de Tehuantepec. No queremos tampoco tener un Tren Maya que nos vienen a imponer. No queremos ese turismo masivo que viene a tratarnos como esclavos, como esclavas de la comunidad”.

—Mariana, pueblo maya

“El 20 de julio se cumplieron cinco meses del asesinato de nuestro compañero Samir Flores, un compañero que se oponía al Proyecto Integral Morelos y que fue asesinado afuera de su casa. Hasta ahorita no hemos recibido ninguna respuesta de parte de las autoridades de quienes fueron los asesinos materiales e intelectuales de este crimen. Como comunidad queremos que se esclarezca. Desde aquí les decimos que no queremos ese proyecto. La gente de la comunidad va a se-

guir [con] esta lucha para defender nuestros derechos, nuestra tierra y agua”. —Liliana, Amilcingo, Morelos

“Una de las preocupaciones más importantes que traemos es cómo vamos a hacer frente a un contexto de guerra en el caso de la intervención de la Guardia Nacional, la militarización, paramilitarización, todo el fenómeno del narcotráfico y, sobre todo, una de las preocupaciones mayores son los megaproyectos. Traemos muy presente qué vamos a hacer como mujeres, pero también [es] muy importante escucharnos cómo estamos viviendo la guerra, cómo estamos haciendo no sólo en nuestros territorios, sino también en nuestro cuerpo, y cómo eso nos está pesando mucho para la lucha”.

—Diana, San Cristóbal de las Casas, Chiapas

“Me llevo mucho trabajo. Mis compañeras me mandaron con la encomienda de hacer redes, contactos; de decir: ‘Aquí estamos compañeras, no están solas’. Venimos invitadas por el CNI y vemos que donde quiera somos *un chingo*. Me llevo mucha esperanza, mucho trabajo y mucho compañerismo para organizarnos y para llevarles a ellas lo que me pidieron: llevar la palabra del encuentro”.

—Sonia, Jalisco

Voces de Black Lives Matter (Stockton, California)

“Mi hijo Colby Friday fue asesinado por el oficial de policía David Wells en el mes de agosto de 2016. Estoy hoy aquí para enseñarme y aprender de este país y de los pueblos y estados. Me he dado cuenta que las luchas, a pesar de ser diferentes, son las mismas y

comparten mi lucha, pues ellas también tienen hijos que han sido asesinados, tienen familiares desaparecidos y sufren intimidación y amenazas de la misma manera que sucede con las mujeres y los niños en Estados Unidos. Ahora, en nuestra organización nos estamos uniendo para que la policía pague por sus acciones y por haber asesinado a nuestros seres queridos”. —Denise

“Soy madre de James Earl Rivera. Él fue asesinado el 22 de julio de 2010, un día antes de cumplir 17 años. Sabemos que intentaron esconder lo que le hicieron a mi hijo. Pensaron que yo simplemente me iba a ir, pero no me fui. Intentaron deshacerse de mí desde el primer día, pero no me rendí. Entonces, no sólo podré ver lo que pasa, sino también enfrentar a los policías que asesinaron a mi hijo. La audiencia previa es el 23 de septiembre, y el 9 de noviembre es el juicio, nueve años después [del crimen].

“Aprendí sobre la lucha de los 43 jóvenes estudiantes cuyas vidas fueron arrebatadas y [d]el hecho de que las familias no han recibido nada de respuesta sobre sus seres queridos. Eso lo desconocía, y entonces me llega a *lo más hondo* porque así sentí cuando ellos tenían a mi hijo antes de que me entregaran su cuerpo para poderlo sepultar. Siento su dolor y lo que están viviendo en este momento las 43 madres”. —Dionne

“Vengo de San Francisco como parte del equipo del Centro para la Investigación Convivial y Autonomía, un colectivo de investigación que camina junto a estas mujeres poderosas en su lucha por enfrentarse a la violencia policiaca. La violencia no sólo está dirigida a ciertas comunidades, sino que el estilo de vida, los privilegios y las formas de ser de ciertas comunidades en Estados Unidos, como la blanca, en realidad viven y se alimentan del trabajo de comunidades negras, morenas o mexicanas. Y vivimos un estilo de vida que sólo es posible a través de la violencia dirigida a estas comunidades, y es por eso que somos anticapitalistas y anti-Estado, porque no vemos la posibilidad de poder reformar un Estado en una manera que logre deshacer estas jerarquías. *Es imposible que el capitalismo no se base en el racismo, porque todo el capitalismo es racial*”.

—Annie

Desarraigarse del capitalismo, autodefensa y autonomía, los métodos para lograrlo y entretener la fortaleza común, fueron las tareas del encuentro.

Convocatoria al Encuentro Zapatista Internacional de Mujeres que Luchan (fragmento)

*Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México. Septiembre del 2019.*

*A las mujeres que luchan en todo el mundo.
Hermana, compañera, mujer que lucha:*

Te saludamos como mujeres que somos, como indígenas y como zapatistas.

Tal vez te recuerdas que en el Primer Encuentro hicimos un acuerdo de que tenemos que estar vivas. Pero pues claro lo vemos que sigue la matazón y la desaparición de mujeres. De todas las edades y de todas las condiciones sociales. Nos asesinan y nos desaparecen porque somos mujeres. Y, además, todavía nos dicen que es nuestra culpa, que por qué nos vestimos como nos vestimos, que por qué andamos donde andamos, que por qué a tales horas en tales lugares. Y entonces, en los malos gobiernos no falta quien, hombre o mujer, que salga con una estupidez que nos dicen que entonces ya no debemos salir. Según ese pensamiento, entonces las mujeres deben estar siempre encerradas en sus casas, no deben salir, no deben estudiar, no deben trabajar, no deben divertirse, no deben ser libres.

Como que lo vemos claro que el sistema capitalista y patriarcal es como un juez que ha dicho que somos culpables de haber nacido mujeres y por tanto nuestro castigo por ese delito es la violencia, la muerte o la desaparición.

Cuesta mucho, hermana y compañera, ponerlo en palabras, porque es como una maldad muy grande que no se le puede poner un nombre. Y si ahora se dice "feminicidio" o como le pongan, no se ve que cambia nada. Siguen las muertas y las desapariciones.

Y luego nuestras familias, nuestras amistades, nuestras conocidas, todavía tienen que luchar porque no nos maten o desaparezcan otra vez, cuando dejan sin castigo a los culpables o dicen que tuvimos mala suerte o, peor todavía, dicen que nosotras nos lo buscamos.

Con perdón, hermana y compañera, pero eso es una estupidez muy grande. Todavía que tenemos que luchar contra la discriminación en la casa, en la calle, en la escuela, en el trabajo, en el transporte, con conocidos y con desconocidos, aparte es que dicen que buscamos morirnos. No, no morirnos, sino que nos violen, que nos asesinen, que nos descuarticen, que nos desaparezcan.

Quienes dicen así son machistas o mujeres con pensamiento de machistas.

Compañera, hermana, como el acuerdo que tuvimos en el Primer Encuentro es estar vivas, pues como que tenemos que dar la cuenta de qué hemos hecho o qué no hemos hecho para cumplir ese acuerdo.

Por eso estamos convocando a este Segundo Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan con un solo tema: *la violencia contra las mujeres*.

Y ese tema en dos partes: una de denuncia y otra de qué vamos a hacer para parar esa masacre que nos están haciendo.

Entonces pues a eso te invitamos, hermana y compañera, que nos reunamos y saquemos toda nuestra rabia y digamos claro todo lo que están haciendo en todas partes.

Porque lo que vemos es que como que *pedacean* nuestro dolor: una violada por un lado, una golpeada por otro, una desaparecida por allá, una asesinada más acá.

Hacen así para que pensemos que es problema de otra mujer en otra parte, que no nos va a tocar a nosotras, que no es tan grave, que los malos gobiernos lo van a resolver.

Pero lo vemos que no es así, que sí nos va a tocar a nosotras o a alguien cercana a nosotras, que sí es grave, muy grave, y que los malos gobiernos no van a hacer nada, sólo van a hacer declaraciones y a decir que van a perseguir, pero no a los asesinos, a los violadores, a los secuestradores, sino a las mujeres que con rabia rompieron vidrios o pintarrajearon una piedra.

Así está el sistema capitalista patriarcal, hermana y compañera. Así está la cosa que vale más un vidrio o una pared *rayoneada*, que la vida de una mujer.

Y eso no puede seguir, de veras.

Mira, te contamos que hace algunos años, antes de nuestro alzamiento y el inicio de la guerra contra el olvido, acá en las fincas valía más un pollo que la vida de una indígena. ¿No se puede creer? Pues sí, así decían los finqueros. Ahora nos están diciendo

peor como mujeres que somos, porque lloriquean y se escandalizan por un vidrio y una pintada que dice la verdad.

Y la verdad no es sólo que nos están violando, asesinando y desapareciendo. Eso sí, pero también la verdad es que no nos vamos a quedar como que no pasa nada, bien portaditas y obedientes.

Tanto nos atacan que hasta ya parece que es un negocio del sistema. Si hay más mujeres asesinadas o desaparecidas o violadas o violentadas, entonces hay más ganancias. Tal vez por eso no se detiene esta guerra contra las mujeres. Porque ya no se puede creer que, cada día, son desaparecidas o asesinadas mujeres en todas partes, y el sistema sigue tranquilo, contento, sólo preocupado por la paga.

De repente puede ser que, si seguimos vivas, si no somos violentadas, entonces se arruina el negocio. Como que también habría que analizar si, al mismo



tiempo que sube el número de mujeres violentadas en el mundo, suben también las ganancias de los grandes capitalistas. Tantas golpeadas, tantas desaparecidas, tantas asesinadas, igual a tantos millones de dólares o de euros o de la moneda que sea.

Porque lo sabemos bien que el sistema sólo atiende lo que le afecta la ganancia. Y lo sabemos bien también que el sistema hace ganancias de las destrucciones y las guerras. Entonces pensamos que nuestras violencias que tenemos, nuestras muertes, son pues ganancia para el capitalista. Y nuestras vidas, nuestras libertades, nuestra tranquilidad, son pérdidas de dinero para el sistema.

Entonces queremos que vengas y que digas claro tu denuncia. No para que la escuche un juez o un policía o un periodista, sino que para te escuche otra mujer, varias mujeres, muchas mujeres que luchan. Y así, compañera y hermana, tu dolor no esté solo y que se una con otros dolores. Y de tantos dolores que se unen no sale sólo un dolor muy grande, también sale una rabia que es como una semilla. Y si esa semilla se crece en organización, pues el dolor y la rabia se hacen resistencia y rebeldía, como decimos acá, y dejamos de esperar a que nos toque o no nos toque la desgracia, y nos ponemos a hacer algo, primero para detener esa violencia en contra nuestra, luego para conquistar nuestra libertad como mujeres que somos.

Porque ésa es nuestra experiencia en nuestra historia como mujeres, como campesinas, como indígenas y como zapatistas.

Nadie nos va a conseguir la paz, la libertad, la justicia. Tenemos que luchar, hermana y compañera, luchar y arrebatárselas al Mandón.

Por eso la invitación al tema de violencia contra las mujeres no es sólo a denunciar, también a decir qué se hace o qué se hizo o qué se puede hacer para detener esos crímenes.

Lo sabemos, porque lo escuchamos y lo miramos en tus participaciones en el Primer Encuentro, que

hay muchas formas o modos de la lucha como mujeres que somos. Lo sabemos que unas dicen que más mejor su forma, que la forma o el modo de otras no sirve, y muchas cosas que se dicen. Está bien si se discute aunque no se llegue a ningún acuerdo.

Pero el problema que miramos nosotras zapatistas, es que para poder discutir y pelearnos quién es más mejor feminista, pues primero tenemos que estar vivas. Y nos están matando y desapareciendo.

Entonces la invitación a este encuentro es para un solo tema: violencia contra las mujeres. Y con dos partes: denuncia y propuestas de cómo hacer para parar esta guerra.

No es que vamos a sacar un acuerdo de todas luchar de la misma forma, porque cada quien tiene sus modos, sus geografías y sus tiempos. Pero de escucharnos las diferentes formas, pues nos va a dar ideas de cómo hacer, según vemos qué nos sirve y qué no.

El sistema quiere que sólo gritemos de dolor, de desesperación, de angustia, de impotencia.

Ahora se trata de que gritemos juntas, pero de rabia, de coraje, de indignación. Pero no cada quien por su lado, *pedaceadas* como nos violan y matan y desaparecen, sino que juntas, aunque cada quien en su tiempo, su lugar y su modo.

Y de repente, compañera y hermana, qué tal que aprendemos no sólo a gritar de rabia y también hallamos el modo, el lugar y el tiempo para gritar un mundo

nuevo.

Fíjate, hermana y compañera, cómo están las cosas que, para poder estar vivas, tenemos que hacer otro mundo. Hasta eso ha llegado el sistema, que sólo podemos vivir si lo matamos de una vez. No arreglarlo un poco, o ponerle buena cara, pedirle que se porte bien, que no sea tan malo, que no se pase. No. Destruirlo, matarlo, desaparecerlo, que no quede nada, ni cenizas. Así lo vemos nosotras, compañera y hermana, que es el sistema o nosotras. Así lo puso el sistema, no nosotras como mujeres que somos.

Y las fechas que te invitamos es el día 26 de diciembre del 2019 la llegada. Los días 27, 28 y 29 de diciembre de 2019 son los días de encontrarnos, hablarnos y escucharnos. El mismo 29 de diciembre del 2019 hacemos la clausura.

Desde las montañas del sureste mexicano,

*Coordinadoras de Mujeres Zapatistas
para el Segundo Encuentro Internacional
de Mujeres que Luchan:*

Zona Selva-Fronteriza:

Marisol, Yeni, Mirella, Neri, Yojari, Arlen, Erica, Mariana, Mayder, Cleyde, Evelin, Alejandra, Nayeli.

Zona Altos de Chiapas:

Yessica, Zenaida, Lucía, Teresa, Fabiola, Flor, Gabriela, Lidia, Fernanda, Carla, Ofelia.

Zona Selva Tzeltal:

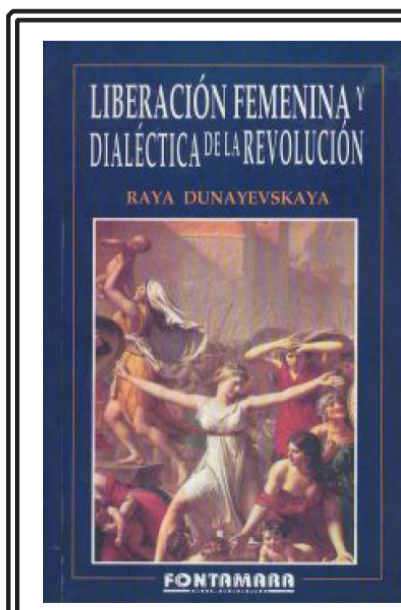
Dalia, Rosalinda, Marina, Carolina, Alejandra, Laura, Ana, Cecilia, Julia, Estefanía, Olga, Eloisa.

Zona Tsots Choj:

Gabriela, Elizabeth I, Maydelí I, Elizabeth II, Guadalupe, Leydi, Lauriana, Aliz, Ángeles, Maydelí II, Karina, Jhanilet, Fabiola, Mariela, Daniela, Yadira, Yolanda, Marbella, Elena, Elissa.

Zona Norte de Chiapas:

Diana, Ximena, Kelsy, Jessica, Ana María, Marina, Valentina, Yadira, Elizabeth.



¡Adquieran este libro y otras obras de
Raya Dunayevskaya escribiéndonos al correo
[praxisamericalatina@gmail.com!](mailto:praxisamericalatina@gmail.com)

(Textos disponibles gratis en PDF)

¡Igualmente son bienvenidas sus
colaboraciones, reportes de
actividades políticas y comentarios!

Reseña

Una filosofía para alcanzar la libertad individual y colectiva

Abraham

La lectura de Raya Dunayevskaya de la totalidad del pensamiento de Marx siempre tuvo presente el profundo humanismo inherente a su obra. Marx dijo alguna vez: “*el tiempo es el espacio para el desarrollo humano*”. Si lo que importa realmente es su desarrollo, entonces el trabajo debería ser algo más que un mero productor de valor. El trabajo podría ligarse a la vida misma y ser parte esencial del autodesarrollo humano. Sin embargo, las relaciones humanas en el capitalismo están estructuradas de tal manera que el desarrollo humano no sólo no tiene ningún interés, sino que, al poner como principal y único sentido la producción continua de valor, éstas se pervierten a tal grado que terminan por ser dominadas por las relaciones entre cosas.

La fuerza de trabajo, inseparable del trabajador, se convierte junto con éste en una mera mercancía. Y no sólo eso. En el punto de la producción, la máquina está sobre el humano, es la máquina el amo de éste; las relaciones entre personas se vuelven relaciones entre cosas. En otras palabras, el trabajo muerto domina e impone su dinámica sobre el trabajo vivo. Todos los elementos que conforman al sistema capitalista están estructurados para producir más y más riqueza y, por ello, lo que acontezca al trabajador sólo importa en la medida en que le permita a éste ser más eficiente en la producción de valor y, sobre todo, de plusvalor, generando así más ganancia para el capital.

El carácter totalmente deshumanizado de nuestro actual sistema económico atañe a la humanidad misma, tanto al sujeto individual como al sujeto colectivo. Dunayevskaya siempre fue consciente del valor de la filosofía humanista de Marx y de su importancia para sentar las bases de nuevas relaciones humanas. Los diversos escritos de Dunayevskaya recopilados bajo el título *La filosofía de la revolución en permanencia de Marx en nuestros días* nos muestran un recorrido por la totalidad de la obra de Marx, al mismo tiempo que nos muestran el surgimiento de la idea de una filosofía de la revolución en permanencia y su necesidad para construir las bases de una nueva sociedad en donde el centro sea el desarrollo mismo de la humanidad. Estos escritos no se agotan en la época de Marx, sino que Dunayevskaya toma el humanismo marxista de Marx, así como su dialéctica, y lo aplica a su tiempo para entablar un continuo diálogo con los movimientos nacidos desde abajo.

Mujeres, afroamericanos y otros sujetos de revolución

Estudiar a Dunayevskaya es hacer propio un humanismo marxista desde el cual es posible construir una filosofía capaz de servir de base para generar nuevas relaciones humanas. Una filosofía que no se reduce al diálogo académico, sino que entabla un diálogo histórico con los diversos movimientos nacidos desde abajo. Su obra filosófica es un continuo diálogo no sólo con el movimiento de trabajadores (movimiento central en el pensamiento de Marx), sino también con el movimiento afroamericano, el movimiento de mujeres e incluso el movimiento de jóvenes como sujetos revolucionarios que, al mismo tiempo de ser resultado de las condiciones históricas y materiales de su tiempo, también forman y modifican su realidad.

En este andar histórico en el que Dunayevskaya nos sumerge, podemos ver a los movimientos desde abajo ser motor en la transformación continua de la humanidad. Es así que vemos a los sujetos afroamericanos a través de su actividad, tomando un papel central en la lucha contra la esclavitud, lucha que incluso precedió a la guerra civil estadounidense, y luego en un movimiento tan intenso que luchó por la desegregación en las escuelas y que, en su continua movilización, logró cuestionar a la civilización estadounidense, mostrando su fracaso frente a la humanidad. Dunayevskaya pone así al descubierto la importancia de los movimientos desde abajo y su papel histórico por la liberación de la humanidad.

Esta búsqueda de libertad es esencial a toda la humanidad y en ella son indispensables los movimientos desde abajo, pues ellos mantienen viva, con su actuar, la lucha por la construcción de una mejor sociedad. Tan necesarias son las luchas desde abajo,

que sin ellas no sería posible alcanzar la libertad. Marx fue consciente de esto desde su juventud, cuando planteó la necesidad de nuevas relaciones entre hombres y mujeres desde la misma concepción de trabajo. El trabajo forma tanto al hombre como a la mujer, pero en una sociedad productora de valor simplemente los deshumaniza. Para Dunayevskaya, es de vital importancia el movimiento de mujeres y su papel en la organización de una nueva sociedad.

Así lo muestra el énfasis puesto en los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx: “*En la relación con la mujer [...] se expresa la infinita degradación en la que el hombre existe para sí mismo*

capitalismo pero que, al mismo tiempo, construye nuevas formas de relaciones humanas. Negar al sistema económico que niega el desarrollo humano al cosificarnos completamente, negarlo afirmándonos como humanos.

Esta afirmación del ser humano sólo es posible en el movimiento de autodesarrollo bajo una filosofía de la revolución en permanencia que nos permita trascender realmente la oposición entre concepto y realidad: cambiar desde la raíz las relaciones humanas, cambiar las relaciones de producción que sólo ven en los sujetos productores de valor, y que en esta dinámica pervierten totalmente todo ámbito; transformar la relación hombre-mujer en el mismo trabajo, erradicando la mera generación de valor y plusvalor que alimenta únicamente al capital, y haciendo del trabajo un hacerse propio de mujeres y hombres, una organización colectiva que, de igual manera, haga libre al individuo.

Hoy en día nuevos movimientos desde abajo surgen y otros tantos continúan su lucha a través de la historia, mostrándonos una búsqueda continua por la libertad y por cambiar el carácter dominante y deshumanizado del sistema económico capitalista. Nuevos sujetos revolucionarios surgen, como es el caso de los inmigrantes y su búsqueda por mejores condiciones de vida, o de los indígenas en la defensa por la vida y la tierra. Nuevas fuerzas y pasiones se unen a la historia en la búsqueda de nuevas relaciones humanas que permitan desarrollar todas las potencialidades del hombre y la mujer y alcanzar su libertad.

La urgencia de Marx en un mundo en caos

La época en que vivió Dunayevskaya era testigo de la amenaza constante que el capitalismo dirigía contra la humanidad entera, como ella lo expresara:

Cien años antes de Hiroshima, Marx escribió: “dar una base a la vida y otra a la ciencia es, pues, de antemano, una mentira”. Hemos vivido en esta mentira por tanto tiempo que el destino de la civilización —no sólo retórica, sino literalmente— está al alcance de un misil balístico intercontinental nuclear. Ya que la supervivencia misma de la humanidad pende del hilo de la guerra nuclear entre Oriente y Occidente, esta vez debemos —so pena de muerte— unir la teoría con la práctica en la lucha por la libertad, aboliendo de esa forma la división entre filosofía y realidad y poniéndole atención a la urgencia de “realizar” la filosofía, es decir, de hacer de la libertad una realidad (p. 59).

En nuestro tiempo, nuevas problemáticas amenazan no sólo a la civilización humana, sino a todo el planeta y, con él, a todas las especies vivas que en él habitan. La imparable producción de plusvalor, fundamento del sistema capitalista, devasta continuamente todo recurso natural y toda vida sobre la Tierra, consumiendo todo a su paso con la única finalidad de generar riqueza. La crisis climática actual; la generación de nuevas tecnologías como la modificación genética de cultivos, que tiene por finalidad generar más plusvalor, etcétera, han puesto a la civilización ante un problema de dimensiones tan catastróficas que, para sobrevivir a él, será necesario crear nuevas relaciones humanas que sean capaces de enfrentar este escenario.

El sistema capitalista es un sistema perverso que, por su naturaleza, tiende a poner bajo su control toda producción humana, tanto la ciencia como la fuerza de trabajo, o incluso todo ámbito de la cultura humana. Esto es así porque el capitalismo está estructurado con el único fin de producir riqueza y, por ello, utiliza todo recurso que encuentra a su paso para ser más efectivo, sin tomar en cuenta en ningún sentido el desarrollo humano, mejores condiciones de vida, libertad, etcétera.

Las reflexiones de Dunayevskaya contenidas bajo el título *La filosofía de la revolución en permanencia de Marx en nuestros días* son una herramienta que, a partir del legado de la filosofía humanista de Marx, sienta las bases para actuar desde la filosofía, para realizar en unidad con la práctica una filosofía en permanencia que permita construir nuevas relaciones humanas, las cuales tengan por finalidad el mismo desarrollo humano, y con él, alcanzar la libertad tanto individual como colectiva.



Para adquirir un ejemplar del libro, escribir a: praxisamericalatina@gmail.com

[...] *La relación inmediata, natural y necesaria del hombre con el hombre, es la relación del hombre con la mujer*”. El movimiento de mujeres, tan vivo en nuestro tiempo, es tan importante en la construcción de un trabajo colectivo entre hombres y mujeres, con un fundamento tan distinto al del mismo capital que permitiría generar nuevas relaciones entre ambos sexos, así como formas superiores de familia. Como veíamos en un principio, el trabajo humano debe ser una actividad que permita el propio desarrollo humano, y este trabajo debe incluir una nueva forma de relación entre mujer y hombre, una organización colectiva en el trabajo que vea más allá de la mera producción de valores.

En los movimientos nacidos desde abajo, vemos la historia real del movimiento por la libertad, y son estas mismas luchas las que muestran la necesidad de unir la teoría y la práctica. Parafraseando a Dunayevskaya, una teoría que nazca desde la práctica y que vuelva a ella, fortaleciendo y dando dirección a los movimientos por la liberación, una práctica que es en sí misma una forma de teoría.

¿Para que una filosofía de la revolución en permanencia?

Si la filosofía es algo más que pensar la realidad, es transformarla en el pensamiento y en la vida misma. La filosofía de la revolución en permanencia que Dunayevskaya sigue en el pensamiento de Marx, atañe completamente a la lucha por nuevas relaciones humanas. Esta construcción es continua y no se limita a simplemente negar el deshumanizado sistema capitalista. La filosofía de la revolución en permanencia exige un autodesarrollo de sujetos que, al mismo tiempo de ser sujetos individuales, somos sujetos colectivos; un autodesarrollo que niega al

De los escritos de Raya Dunayevskaya

El marxismo post-Marx como categoría

Tomado de La filosofía de la revolución en permanencia de Marx en nuestros días

Nota editorial. La visión total de Dunayevskaya sobre las diferencias entre Marx y Engels, así como su crítica a diversos tipos de marxistas, nació de su concepto del marxismo de Marx como totalidad, el cual desarrolló mientras escribía Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución (1982). Dicho concepto se fusionó con su concepto del marxismo post-Marx como algo peyorativo, comenzando con Engels, y como concepto crítico más que cronológico. El texto que publicamos a continuación está incluido originalmente en The Supplement to the Raya Dunayevskaya Collection, pp. 15318-15325.

Hay tres elementos relacionados con una visión de la década de 1980 presentada en *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la liberación* que se conjugan para hacer de los marxistas post-Marx una categoría despectiva, y sin embargo, al hacer el índice, me opuse a enlistar a todo marxista post-Marx, con lo que le daría demasiada “publicidad” a personajes que son muy secundarios, ya sean Maximilien Rubel o Jean-Paul Sartre o David Ryazanov. Es natural, por supuesto, oponerse a mezclar a los contrarrevolucionarios con los revolucionarios, pero no es esto sobre lo que puse el énfasis. Una buena parte de que seamos “más inteligentes” no se debe a nosotros sino a la madurez de la época, mientras que la otra parte igualmente importante se debió al movimiento desde la práctica, así como al que contáramos con todos los documentos de Marx. Puse el énfasis en el hecho de que estaba interesada sólo en los revolucionarios.

Así, resultó que en las entradas del índice sobre el periodo post-revolucionario, estábamos de hecho interesados en los revolucionarios, y por tanto, en la designación del marxismo post-Marx meramente como una idea cronológica.

En una palabra, yo hice de los marxistas post-Marx como categoría, como categoría despectiva, un fenómeno que comienza con Engels, no sólo en el punto en que Marx murió, sino cuando Engels era colaborador de Marx en vida. Mi punto principal era mostrar cómo podíamos ser totalmente desviados de la dialéctica —en tanto re-creación muy original de Marx— debido a las muy buenas intenciones de Ryazanov cuando descubrió que el primer borrador del *Manifiesto del Partido Comunista* había sido escrito por Engels, cuando lo publicó e hizo entonces que todos los otros marxistas post-Marx publicaran el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx con la doble firma de Karl Marx y Frederic Engels. Y como si esto no fuera lo suficientemente malo, esto sirvió por tanto para dar la impresión de que la nota al pie [añadida por Engels] después de la muerte de Marx —donde Engels trae a colación su interpretación de *La sociedad antigua* de Lewis Henry Morgan— era una “corrección”, necesaria debido a los nuevos avances en la antropología. Examinemos ahora esto con gran detalle repitiendo esos hechos pero ligándolos estrictamente a la metodología:

1) 1847. Engels escribe un borrador. Tiene la forma de un libro de catecismo: hace preguntas, responde preguntas, todas las cuales son “correctas”, o al menos no equivocadas, pero no va absolutamente hacia ningún lado.

2) 1847. Marx ve el borrador y decide no usarlo como base. En su lugar, tenemos la labor de un genio revolucionario, el cual desafía a todo el mundo burgués y, con ese espectro [del comunismo (N. del T.)] acechando a Europa, le asegura a la burguesía que sus días están contados, mientras el proletariado está conquistando el poder. Se convierte en el manifiesto no sólo de la pequeña Liga Comunista que lo había

comisionado; no sólo de las propias revoluciones de 1848 que vinieron a continuación, sino en el punto de partida de todas las revoluciones, llegadas a su clímax en noviembre de 1917 en Rusia.

3) 1882. En los innumerables textos publicados entre 1847 y 1882 (al haberse convertido en un ma-

chos de los que está hablando, los cuales fueron descubiertos por la nueva ciencia de la antropología, lo hayan sido después de la muerte de Marx. La verdad, en cambio, es que Marx no sólo los conocía e hizo sobre ellos un resumen y comentario de no menos de 98 páginas, sino que estaba tratando muy duramente de convencer a Engels de que por favor leyera el libro de Morgan. Y Engels reconoció esto cuando August Bebel y Karl Kautsky le seguían preguntando cómo es que era posible que no supiera que Marx había dejado muchos, muchos, muchos manuscritos sin publicar de los que Engels no sabía. Engels da entonces una respuesta doble: 1) que, de haberlo sabido, habría importunado a Marx para que los terminara; 2) Marx se sentía absolutamente seguro de que Engels sería escrupuloso y preciso en la forma de presentar la obra de Marx.

Sea lo que sea que Engels pensó que haya hecho, el punto es: ¿Por qué los marxistas post-Engels —que por entonces estaban parcialmente al tanto y conocían material desconocido para Engels— no sólo continuaron por el camino a ciegas de Engels, sino que (lo que es peor y lo que realmente desorientó a la generación siguiente) pusieron a Engels al nivel de Marx? ¿No se debe acaso a que su base real era engelsiana, y esto incluye a Rosa Luxemburgo? Fue esto —precisamente esto— lo que transformó la cuestión de los marxistas post-Marx de una cuestión cronológica en una categoría despectiva. Ellos se tomaron libertades con lo que Marx había escrito y, al mismo tiempo, no ahondaron en todo lo nuevo que habían aprendido de estos documentos sin publicar para crear una base verdaderamente marxiana tanto para comprender a Marx como para interpretar al estilo de Marx —de Marx, no de Engels— su propia época. Así:

Cuando el *Nachlass*² fue publicado por primera vez, fue la persona que lo publicó, editó e introdujo la que se hizo importante, y esto no se reduce de ninguna manera a Engels.

Continuó así con Franz Mehring y los escritos tempranos, con Kautsky y las *Teorías sobre la plusvalía* y con Ryazanov y los *Manuscritos* de 1844. Una confrontación verdaderamente profunda con lo que era nuevo en Marx y, por tanto, en la comprensión de los marxistas post-Marx sobre lo que ellos creyeron que era el marxismo, tuvo lugar sólo después de la revolución. Es decir, la revolución de 1917 sacó a la luz los manuscritos, pero fue sólo después de otra serie más de crisis totales —como la de la década de 1930— y de nuevas revoluciones, cuando uno se vio obligado a hacer contribuciones originales para su propia época.

En consecuencia, cuando nos enfrentamos a nuestra propia época y tenemos de hecho acceso a esa enorme parte del legado de Marx, no debemos por tanto limitarnos a lo que es nuevo, sino repensar a Marx desde el mismísimo principio como Marx y sólo Marx.

² *Nachlass*, que significa “legado”, se refiere a todos los documentos de Marx, incluyendo obras que no fueron publicadas durante su vida. La palabra es usada en el título *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels und Ferdinand Lassalle (Del legado literario de Karl Marx, Friedrich Engels y Ferdinand Lassalle)*, que son varios volúmenes de obras de Marx, Engels y Lassalle editados por Franz Mehring y publicados a comienzos de 1902. La colección incluía algunos importantes escritos tempranos de Marx. Dunayevskaya critica las opiniones vertidas por Mehring a la hora de presentar los textos, así como los comentarios de Luxemburgo sobre esto, en *Rosa Luxemburgo, la liberación femenina y la filosofía marxista de la revolución (Trilogía de la revolución)*. México: Prometeo Liberado, pp. 913-915 (N. del E.)

La filosofía de la revolución en permanencia de Marx en nuestros días

Escritos selectos de Raya Dunayevskaya

Parte 1. El momento filosófico de Marx: la transformación de Marx a la dialéctica hegeliana

- Capítulo 1. Prefacio a la edición iraní de los Ensayos humanistas de Marx
- Capítulo 2. La teoría de la alienación: la deuda de Marx con Hegel
- Capítulo 3. La actualidad del humanismo de Marx
- Capítulo 4. Una visión desde 1981 a la dialéctica de Marx de 1841

Parte 2. La inseparabilidad de la economía, el humanismo y la dialéctica de Marx

- Capítulo 5. El desarrollo capitalista y *El capital* de Marx, 1863-1883
- Capítulo 6. Epígonos de hoy que tratan de mutilar *El capital* de Marx
- Capítulo 7. Carta a Herbert Marcuse sobre la automatización
- Capítulo 8. Los Grundrisse de Marx y la dialéctica en la vida y el pensamiento
- Capítulo 9. Producción capitalista / trabajo enajenado
- Capítulo 10. La crítica de Marx a la cultura

Parte 3. El marxismo post-Marx y la batalla de ideas

- Capítulo 11. El marxismo post-Marx como categoría
- Capítulo 12. Hobsbawm y Rubel hablan sobre el centenario de Marx, ¿pero dónde está Marx?
- Capítulo 13. La filosofía de la revolución de Marx vs. los académicos no marxistas que hacen carrera en el “marxismo”
- Capítulo 14. Paul Mattick: economicismo vs. el humanismo de Marx
- Capítulo 15. Bertell Ollman: poniendo a competir a la “naturaleza humana” con el humanismo de Marx
- Capítulo 16. La dialéctica del trabajo en Marx y el “pensamiento crítico”
- Capítulo 17. La “filosofía de la praxis” de Gramsci
- Capítulo 18. La metodología de Rosdolsky y el revisionismo de Lange
- Capítulo 19. Adorno, Kosík y el movimiento desde la práctica

Parte 4. Marx como filósofo de la revolución en permanencia: leyendo a Marx para nuestros días

- Sección A. Humanismo marxista
- Sección B. Liberación afro e internacionalismo
- Sección C. La liberación de las mujeres y la dialéctica de la revolución
- Sección D. Dialéctica de la organización y la filosofía

nifiesto histórico-mundial), no hay ningún cambio, a pesar de que se han reconocido algunos errores. Todo lo contrario, los errores también son puestos de relieve como históricos y se insiste en que no sean corregidos. Lo que es modificado es la edición rusa de 1882, a la cual se le agrega una posdata¹ que esboza una perspectiva tan nueva que de hecho no se volverá una realidad sino hasta la muerte tanto de Marx como de Lenin.

4) 1883-1888. Engels publica una nueva edición en la cual, supuestamente porque Marx no había vivido para ver los grandes nuevos avances, Engels le pone un asterisco a esa mismísima primera oración del gran reto histórico expuesto en el [capítulo 1 del] *Manifiesto del Partido Comunista*: “Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases”. Engels afirmaba que esto se refería a toda la historia “escrita”, y que lo que se había vuelto accesible desde entonces por escrito eran los nuevos hallazgos de la nueva ciencia de la antropología, y que para el análisis de esos hallazgos de Morgan, uno debía leer *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* de Engels, el cual supuestamente era un legado de Marx.

Ahora bien, en primer lugar, Engels suspende tanto el flujo poético como el flujo dialéctico de esa declaración histórico-mundial. En segundo lugar, reduce su significado histórico al hacerlo una cuestión de datos objetivos. En tercer lugar, no es cierto que los he-

¹ Aparente referencia al nuevo prefacio firmado por Marx y Engels para la edición rusa de 1882 del *Manifiesto del Partido Comunista* (N. del E.)

*La vida de una trabajadora***Comales y tlacoyos**

Esperanza

Trabajar en el área de tortillería, específicamente en el comal haciendo tlacoyos, no me parecía tan mal. Estaba aprendiendo a hacerlos, era algo que siempre se me hizo difícil de hacer para el consumo de mi familia y ahora los estaba haciendo y al mismo tiempo practicando para el consumo del público. Eso era algo extraordinario para mí porque desde ese primer día empezaron a salir a la venta.

La jefa me fue presentando a los compañeros así como iban llegando. La jefa y yo éramos las que llegábamos a las seis de la mañana; luego llegaba Elsa a las siete. Ella ya tenía experiencia de un año y ya sabía hacer todas las actividades del área; sólo le faltaba dominar bien el manejo de la máquina tortilladora. Después llegaba don Julio a las diez, con tres años de experiencia; él era el encargado exclusivo para manejar la máquina tortilladora. Después, hasta la una, llegaba el subjefe César y otra compañera, Paty, con año y medio y ocho meses de experiencia respectivamente; al igual que Elsa, ya sabían hacer todas las actividades del área, solo les faltaba dominar bien el manejo de la máquina tortilladora. Todos debíamos trabajar nueve horas, a excepción de la jefa, que debía cumplir 11 horas; por supuesto, ella ganaba a la quincena mil 500 pesos más que nosotros.

Todo me parecía que marchaba bien porque esos primeros dos días no hubo mucha demanda de tlacoyos, y de vez en cuando la jefa mandaba a Elsa a que me ayudara a hacerlos para tener llenos los dos canastos, y así, cuando llegara la clientela, ya estuvieran hechos y sólo me dedicara a empaquetar y despachar. Yo trataba de hacer conversación con Elsa para que me enseñara a hacerlos tan rápido como ella, pero a ella no le interesaba y cada vez que le preguntaba algo sólo respondía un sí o un no muy cortantes. Ella terminaba de hacerlos, se daba la vuelta y seguía con otra actividad.

Los rellenos de frijol, haba, requesón y chicharrón prensado se mantenían en recipientes llamados cambros, y éstos se introducían en un espacio exclusivo en medio de la mesa metálica que era para uso de dos personas, una en cada lado. La porción de relleno para cada tlacoyo era lo de una cucharada sopera, y

cada porción de masa era de 80 gramos. Cada vez que un cambro se vaciaba yo debía ir al contenedor para sacar una nueva bolsa de relleno. Antes de entrar, debía ponerme una chamarra para protegerme del frío del contenedor, que estaba a -4°C . Trataba de hacerlo lo más rápido posible para no estar mucho tiempo respirando el aire frío.

Salía con la bolsa casi congelada, la abría por un extremo con un cuchillo y debía exprimir de la bolsa



Mujer haciendo tlacoyos

todo el producto hasta rellenar el cambro. Las manos se me enfriaban cada vez que hacía esto, sobre todo cuando sacaba el requesón, ya que lo debía exprimir usando una manta y con las dos manos la retorció hasta que quedara sin suero. Mis manos y mis dedos se congelaban al instante y así regresaba inmediatamente a seguir trabajando en el comal, que estaba a más de 60°C . Por lo menos repetía esta misma acción unas cinco veces al día cuando había poca demanda.

Por fin llegó el tercer día trabajando en la tortillería. Era un sábado. Después de haber arreglado los artículos de la mesa exhibidora, como debía hacerlo todos los días, prendí los dos comales para empezar a hacer los tlacoyos. Eran más o menos las siete y cuarto de la mañana, y en ese momento llegó una clienta pidiendo tlacoyos. La jefa le dijo: “Todavía no tenemos, pero en 15 minutos ya están. ¿Cuántos quiere y de qué? En lo que se los hacemos, usted puede seguir haciendo sus compras”. Después me dijo: “Apúrate porque al gerente le molesta que hagamos esperar a la clientela”.

Mi mente se bloqueó porque apenas estaba preparando los comales y nunca había preparado nueve tlacoyos de todos sabores en 15 minutos. “¿Acaso la jefa está loca?”, pensé. “¿Cómo voy a hacer nueve tlacoyos en 15 minutos si cada uno se cuece en veinte? ¡Y de aquí a que traigo todos los utensilios para empezar a prepararlos, y luego empezar el proceso de aplastar cada porción de masa, rellenarlo, darle la forma de taco y volver a aplastar, y luego si me sale mal uno lo debo volver a hacer!” Mi mente se angustió y mis manos se entorpecieron, y después de haber sacado del contenedor la masa y los rellenos empecé a hacer los tlacoyos como podía y lo más rápido posible.

Por supuesto que yo no me daba abasto y la jefa me ayudó a terminarlos. En lo que yo hice tres ella hizo diez. Sus manos eran tan rápidas que llenó el comal de tlacoyos de todos los sabores en menos de diez minutos. Manejaba el volteador a la perfección y los iba volteando al mismo tiempo que los iba preparando. Le abrió más a la llave del gas para que la flama fuera más fuerte y se cocieran rápido. Me dejó un comal lleno y me dijo: “Voltéalos para que no se te quemem y llena el otro comal, porque hoy llega mucha clientela”, y siguió trabajando en la máquina tortilladora.

Yo sudaba no sólo porque el comal estaba a más de 65°C , sino porque debía hacer esa misma actividad todo el tiempo de mi jornada laboral, además de entrar al contenedor para sacar más relleno cada vez que se vaciaban los cambros y de ser yo misma la que empaquetaba los tlacoyos al momento de despachar. Yo sentía que no lo lograría; me daban ganas de salir corriendo y no saber nada de tlacoyos. La jefa mandaba a Elsa a que me ayudara cada vez que me atrataba porque se hacía una fila de clientes esperando por sus pedidos.

Ese sábado fue el primero de los muchos días angustiantes y frustrantes en la tortillería, porque todo el tiempo había una fila de clientes esperando por los tlacoyos y no había descanso en ningún momento más que para ir a comer. Todos los sábados, domingos y miércoles era lo mismo: mucha clientela, muchos pedidos de tlacoyos y, sobre todo, mucha angustia para mí.

*Arturo Castañón, colectivo Justicia para Todos:***“Las personas privadas de la libertad tienen derechos sólo en el papel”**

Entrevista de Praxis en América Latina

El colectivo lo conformamos hace un año un grupo de familiares de personas que están privadas de la libertad. Viendo las incongruencias, injusticias y abusos de las autoridades, nos empezamos a organizar para ejercer y hacer valer nuestros derechos y garantías, que la misma Constitución les reconoce a los habitantes del país para poder vivir *con dignidad*. La “verdad jurídica” no es justicia; ésta es anterior y *superior* al derecho. Los jueces, principalmente, dicen que primero es “su ley”. No hablan de justicia y permiten los abusos de agentes de ministerios públicos y policías, conformando una banda muy, pero muy bien organizada para delinquir que opera en total impunidad.

Cuando un policía comete un delito, debe pasar a prisión, lo mismo que un agente del ministerio público. Hay algunos casos, cuando son muy mediáticos, en que sí se hace; sin embargo, los jueces, que son las personas más soberbias que conozco, no tienen sanciones por los delitos que cometen, que son muchos y muy variados. Mediante maniobras legaloides, o tergiversando la ley, dictan sentencias que tienen en prisión a muchas personas inocentes. Éstas tienen derechos, pero sólo en el papel.

Por si fuera poco, cuando alguien puede salir de prisión con libertad anticipada, la ley dice que tiene que “reparar el daño” y pagar cierta cantidad de dinero. El juez la exige, pero en los centros de reclusión —que nosotros llamamos “bodegas de seres humanos”— hay muy poco trabajo, y no les pagan a los pocos que trabajan. *Al juez no le importa no cumplir con la ley*, y está condenando a la familia a pagar.

Me atrevo a decir que 90% de las personas que están condenadas, es por falta de defensa adecuada. Si un abogado de oficio tiene 200 casos, ¿cómo va a ejercerla adecuadamente? Por no hablar de su pericia.

Yo estuve privado de la libertad durante 20 años por dos delitos que no cometí. Me uní a unos compañeros que tenían un comité de derechos humanos. En prisión estudié la secundaria y la preparatoria, y en el exterior la carrera de abogacía. Estos 20 años me llenaron de fortaleza, convicción e indignación.

Como colectivo, entramos a los diferentes reclusorios, de distintas partes de la República, para ver las condiciones en las que viven las personas privadas de la libertad. ¿Cómo podemos darnos cuenta

de las injusticias si no las vemos desde dentro? Lo más triste es que 99% de las personas que están en esos lugares son de muy bajos recursos. Pretendemos ayudarlos a recobrar la libertad, y lo que les hemos pedido a sus familiares es que sigan con nosotros para que este movimiento crezca. El dolor lo convertimos en fuerza. Queremos utilizar ese dolor para lograr un cambio.

Al entrar a los reclusorios, las mismas personas *corren la voz* sobre nuestra labor. Sus familiares nos contactan, nos dicen: “Sabemos que ustedes están ayudando a las personas”. Lo primero que les decimos es que nosotros no los ayudamos. Nosotros formamos un colectivo para ayudarnos todos. Tienen que ir ellos para poder participar y ver de qué se trata. Nos reunimos y *aprendemos juntos*. No queremos depender de nadie. No queremos que se apoderen del colectivo. Éste es del pueblo y para el pueblo.

Me gustaría invitar a todas las personas que quieren a unirse al colectivo. Tenemos que unirnos para lograr un cambio en el país. Pueden contactarnos a: justiciaparatos711@gmail.com, o a los teléfonos: 55 49 05 01 80 y 55 80 99 85 72.

¿Quiénes somos?

Praxis en América Latina es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajador@s, desemplead@s, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio sobre zapatismo, liberación femenina, marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a participar con nosotr@s.

praxisamericalatina@gmail.com

www.praxisenamericalatina.org